

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**El efecto del programa de entrenamiento de habilidades
conductuales en la influencia y comprensión de las aptitudes
y conceptos de prevención de abuso sexual infantil
Proyecto de investigación**

Sarah Carolina Saavedra Segura

Psicología

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de Licenciada en psicología

Quito, 15 de mayo de 2017

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

**El efecto del programa de entrenamiento de habilidades conductuales en la
influencia y comprensión de las aptitudes y conceptos de prevención de
abuso sexual infantil**

Sarah Carolina Saavedra Segura

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Teresa Borja, Ph.D.

Firma del profesor

Quito, 15 de mayo de 2017

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Sarah Carolina Saavedra Segura

Código: 00107454

Cédula de Identidad: 171575502-9

Lugar y fecha: Quito, 15 de mayo de 2017

RESUMEN

Antecedentes: En el Ecuador entre 15% y 25% de niños viven algún tipo de abuso sexual (INEC, 2011). Esto ocurre debido a la falta de comunicación de los padres, ya que los mismos bloquean conversaciones y diálogo sobre temas sexuales con sus hijos, porque prefieren evitar esta molesta tarea (Crooks, Baur & Herrejón, 2000). Por otro lado aunque la educación sexual se ha convertido en un requerimiento en el pensum de las escuelas y colegios en el Ecuador, está se basa en reducir la incidencia del VIH (Ministerio de Educación del Ecuador, 2007), por lo que su enfoque puede ser instaurar el miedo en niños y adolescentes para que no se involucren en actos sexuales, en vez de impartir clases de educación sexual donde se abarquen temas como la práctica del sexo seguro (Crooks, et al., 2000). Por este motivo es importante impartir programas de prevención de abuso sexual como el Entrenamiento de Habilidades Conductuales, que se basa en la combinación de varios métodos como: instrucción, modelado, ensayo y retroalimentación, que al usarlos juntos crean una técnica efectiva de enseñanza, para enseñar a los niños a ser más perspicaces en cuanto a temas de prevención de abuso sexual, y para puedan crear una conciencia más asertiva, a la vez que adquieren herramientas y destrezas para evitar la violencia sexual (Buck, 2015).

Metodología: Para este estudio contaremos con la participación de tres niños y tres niñas, de entre cuatro a seis años de edad, de una escuela de Quito-Ecuador, a los cuales se les administrará una pre y post prueba situacional, llamada "What If", antes y después de la intervención del Programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales, con el fin de constatar la eficacia del mismo.

Resultados: Dentro de los posibles resultados se esperaría que el Programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales brinde a niños en edades preescolares las destrezas y herramientas para prevenir el abuso sexual.

Conclusiones: La impartición de programas de prevención de abuso sexual como el Entrenamiento de Habilidades Conductuales, ayudaría a reducir los índices de niños violentados sexualmente, ya que los mismos poseerían técnicas, habilidades y herramientas para evitar estas situaciones, o para actuar de manera apropiada frente a las mismas.

Palabras claves: Abuso sexual infantil, prevención de abuso sexual, perpetrador sexual, destrezas, Entrenamiento de Habilidades Conductuales, instrucción, modelado, ensayo, retroalimentación.

ABSTRACT

Background: In Ecuador, between 15% and 25% of children has experience some form of sexual abuse (INEC, 2011). This occurs thanks to the parent's lack of communication about sexual topics, with their children, because they prefer to avoid this type of awkward conversations (Crooks, Baur & Herrejón, 2000). On the other hand, sex education has become a requirement at elementary schools and high schools in Ecuador, but its main focus is reducing the incidence of HIV (Ministerio de Educación del Ecuador, 2007), therefore its approach maybe to instill fear in children and adolescents, so that they don't engage in sexual acts, rather than, teach sex education classes that include topics such as the practice of safe sex (Crooks, et al., 2000). This is the reason why it's important to teach sexual abuse prevention programs, like Behavioral Skills Training, which is a combination of different methods, such as: instruction, modeling, rehearsal and feedback, when used together, create an effective teaching technique, to instruct children to create assertive awareness around the prevention of sexual abuse, and to acquire tools and skills to avoid sexual violence (Buck, 2015). **Methodology:** For the following investigation, we will count on the participation of three boys and three girls, between four and six years of age, from a school in Quito-Ecuador, who will be given a pre and post situational test, called What If, before and after the intervention of the Behavioral Skills Training Program, in order to verify its effectiveness. **Results:** The Behavioral Skills Training Program would be expected to provide preschoolers, with the skills and tools to prevent sexual abuse. **Conclusions:** Providing sexual abuse prevention programs such as Behavioral Skills Training, would help reduce the rates of sexually abused children, because they will have the tools and skills to avoid this kind of situations, or they would know how to react appropriately in front of them.

Key Words: Child sexual abuse, sexual abuse prevention, sexual perpetrator, skills, Behavioral Skills Training, instruction, modeling, rehearsal, feedback.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	8
Introducción al problema.....	10
Antecedentes.....	12
La historia del Entrenamiento de Habilidades Conductuales. Una breve reseña.....	12
Problema.....	13
Pregunta de investigación	16
El significado del estudio	16
Resumen.....	16
REVISIÓN DE LA LITERATURA	17
Fuentes	17
Formato de la revisión de la literatura	17
Tema 1: Abuso sexual infantil.....	18
Definición.....	18
Perfil del perpetrador sexual	20
Indicadores	22
Consecuencias.....	26
Prevención	30
Tema 2: Habilidades Conductuales	33
Origen.....	33
Características.....	36
Generalización.....	42
Tema 3: Prueba situacional "What If"	43
Función y Aplicación	43
Integración.....	45
METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	46
Justificación de la metodología seleccionada.....	46
Herramientas de investigación utilizada.....	48
Descripción de participantes.....	50
Reclutamiento de los participantes	51
Consideraciones éticas	51

RESULTADOS ESPERADOS	52
DISCUSIÓN	55
Limitaciones del estudio	57
Recomendaciones para futuros estudios	59
REFERENCIAS	61
ANEXO A: Carta de Reclutamiento de Participantes	66
ANEXO B: Solicitud de aprobación de un estudio de investigación	67
ANEXO C: Formulario de Consentimiento Informado	75
ANEXO D: Prueba Situacional "What If" (Inglés)	78
ANEXO E: Prueba Situacional "What If" (Traducción al español)	80

INTRODUCCIÓN

Durante el transcurso del tiempo el abuso sexual se ha convertido en una gran problemática para la sociedad, ya que se puede ver un incremento en las cifras de sus víctimas, especialmente en los niños (Gorey & Leslie, 1997). El abuso sexual infantil incluye contacto sexual que es consumado por fuerza o amenaza de fuerza, independiente de la edad de los participantes, y todo el contacto sexual entre un adulto y un niño, sin importar si existe engaño o el niño entiende la naturaleza de la actividad (Berliner & Elliott, 2002). Este también involucra cualquier actividad sexual con un niño donde no hay, o no se puede dar el consentimiento (Berliner & Elliott, 2002). Los actos sexuales abusivos pueden incluir penetración sexual, caricias sexuales, o actos sexuales de no contacto como exposición y voyerismo (Berliner & Elliott, 2002). Existen varias teorías que explican las causas del abuso sexual, como identificar las características de los persistentes abusadores sexuales, lo cual es importante porque se puede entender este comportamiento problemático (Hanson & Morton-Bourgon, 2005). Existe un consenso general de reincidencia en abusadores sexuales que esta asociado con dos factores amplios: desviación sexual y orientación antisocial/inestabilidad en el estilo de vida (Hanson & Morton-Bourgon, 2005). Los intereses de la desviación sexual se refiere a una continua atracción a actos sexuales que son ilegales o inusuales, aunque cualquier ofensa sexual es socialmente desviada, hombres quienes cometen tales actos no necesariamente tienen preferencias duraderas por tal comportamiento (Hanson & Morton-Bourgon, 2005). Por otro lado la orientación antisocial se refiere a la personalidad antisocial, y a un historial de romper las reglas, ya que existe una fuerte asociación entre romper las reglas y el comportamiento impulsivo e imprudente, como el beber, involucrarse en peleas y practicas peligrosas (Hanson & Morton-Bourgon, 2005). Teorías contemporáneas afirman que una serie de factores están asociados con el desarrollo de la ofensa sexual, ya que ambientes familiares adversos proporcionan un lugar para que se cometan delitos sexuales,

también la falta de cuidado y guía en el potencial abusador sexual desarrolla problemas en el funcionamiento social, que con el tiempo se convierten en rechazo social, soledad, asociaciones de compañeros negativos y comportamiento delincuente (Hanson & Morton-Bourgon, 2005), sin embargo este no es el foco de este proyecto. Como respuesta a esta problemática, se ha enfatizado la prevención de abuso sexual, que si es el foco de este proyecto, por lo tanto se expone varios modelos de intervención del abuso sexual a menores, ya que la prevención del abuso es un proceso para alterar, al potencial perpetrador, a la víctima potencial y al ambiente en el cual ambos existen; la prevención puede ocurrir en 3 niveles: prevención primaria: educar a la población general con el objetivo de prevenir o detener cualquier ocurrencia, prevención secundaria: educar a los grupos de alto riesgo, para evitar la continua propagación del problema y la prevención terciaria: educar a los perpetradores y víctimas con la intención de prevenir nuevos incidentes (Daro, 1994). En el Ecuador, según una encuesta realizada por Defensa de los Niños Internacional en 1990, en las ciudades más grandes (Quito y Guayaquil) 3 de cada 10 niños y 4 de cada 10 niñas habían sufrido de algún tipo abuso sexual en sus vidas (UNICEF, s.f.). Por lo tanto el entrenamiento de habilidades conductuales, que es como un paquete didáctico que consiste en una combinación de métodos, que al utilizarlos juntos crean una técnica eficaz para la enseñanza (Buck, 2014), sería un programa efectivo para la prevención de abuso sexual en niños y niñas, por lo cual se les impartiría un taller que abarque todos los temas de prevención de abuso infantil, para que los niños puedan construir estas habilidades, que les ayudaran tanto a conocer sus cuerpos, como evitar un posible abuso sexual.

Debido a este hallazgo, este estudio pretende impartir el Entrenamiento de Habilidades Conductuales a niños de entre 4 a 6 años de edad de una escuela pública del Sur de Quito, Ecuador, con el fin de enseñar técnicas de prevención de abuso sexual. Para medir el conocimientos de los niños, sobre este tema se les aplicara la prueba situacional "What If" que

fue desarrollada para medir el desempeño de niños en edad preescolar, en programas de prevención de abuso sexual (Nemerofsky, Sanford, Baer, Cage, & Wood, 1986), antes del entrenamiento señalado, y después para observar el impacto que el mismo causará en ellos. En el Ecuador el uso de estos programas para enseñar a los niños temas sobre sexualidad, su anatomía, y prevención de abuso sexual son muy limitadas ya que no es común que en las escuelas o colegios se impartan este tipo de charlas o clases. Es por esto que es de suma importancia observar el impacto de esta intervención de prevención de abuso sexual, para que consecuentemente los niños adquieran conocimientos y habilidades con las cuales puedan prevenir el abuso sexual, si es que llegaran a enfrentarlo. A continuación se profundizará más acerca del programa de prevención de abuso sexual que se utilizara en este estudio, y se medirá el impacto que este tiene sobre los niños a los cuales se les aplicara el taller.

Introducción al problema

El abuso sexual, según La Organización Mundial de la Salud, es toda acción sexual, el intento de consumir un acto sexual, las indirectas sexuales no deseadas, o los actos para comercializar de cualquier otra manera la sexualidad de algún individuo mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier medio, incluidos vivienda y el lugar de trabajo (Organización Mundial de la Salud, 2013). El abuso sexual en contra de los niños es complicado porque tiene consecuencias perjudiciales sobre ambos, corto y largo plazo, estas pueden ser: problemas comportamentales, pobre autoestima, sentimientos de aislamiento, depresión, comportamientos perjudiciales, incluyendo, abuso de sustancias, comportamiento e ideas suicidas, revictimización, problemas académicos y vocacionales, disfunciones sexuales, comportamientos criminales etc. (Gorey & Leslie, 1997). En una observación de las investigaciones realizadas por La Organización Mundial de la Salud (2013), se calculó que la prevalencia mundial de victimización sexual en la niñez era de alrededor de 27% entre niñas y de aproximadamente

14% entre niños varones, en estudios realizados en América del Sur, América Central y el Caribe.”

Los niños adquieren información, habilidades de comunicación y reconocimientos de situaciones de riesgo, lo que previene el abuso sexual, esta es la razón por la cual es de suma importancia la introducción de la educación sexual, en las escuelas y colegios, para que los niños adquieran habilidades adecuadas de afrontación y prevención de abuso sexual, y de esta manera las cifras de niños abusados sexualmente puedan disminuir (Buck, 2014). El programa que se utilizará para impartir el taller de prevención de abuso sexual será el Entrenamiento de Habilidades Conductuales, ya que esta es una combinación de métodos que consiste en instrucción, modelado, práctica y realimentación, que cuando son utilizados en conjuntos crean una técnica eficaz para una óptima enseñanza (Buck, 2014). De igual manera este programa permite que el entrenado practique la habilidad enseñada, lo cual le da al entrenador la oportunidad de proveer retroalimentación correctiva, dando paso al dominio de la habilidad; es por esto que el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales es tan efectivo (Buck, 2014), lo cual también ha sido reiterado mediante investigaciones, tales como la de Johnson, et al. (2005) donde se utiliza el Entrenamiento de Habilidades Conductuales para instruir a niños en edades preescolares a desarrollar destrezas de seguridad, por medio de varias técnicas como el decir que “no” cuando se enfrentan a un adulto extraño, inmediatamente alejarse del individuo y rápidamente contarle a un adulto de confianza sobre la persona desconocida que los estaba atrayendo. Este estudio demostró que el Entrenamiento de Habilidades Conductuales produce que niños preescolares adquieran y mantengan una habilidad enseñada, durante situaciones que causen estrés (Johnson, et al., 2005). Por lo tanto, el estudio que se realizará, pretende investigar el efecto del Entrenamiento de Habilidades de Comportamiento con respecto a la prevención de abuso sexual en niños de 4 a

6 años de edad, en la ciudad de Quito, Ecuador; y para que se pueda conocer su eficacia se aplicara la prueba situacional "What If" antes y después de la intervención.

Antecedentes

La historia del Entrenamiento de Habilidades Conductuales. Una breve reseña

Tanto en el Ecuador, como en muchas sociedades occidentales, los temas alrededor del abuso sexual no son discutidos, ya que la sexualidad aún sigue siendo un tema tabú dentro de la comunidad, esto llega a convertirse en una gran problemática debido a que los embarazos no deseados, las enfermedades de transmisión sexual y el abuso sexual infantil están en auge, una prueba de esto es que en el Ecuador entre 15% y 25% de niños/as viven algún tipo de abuso sexual (INEC, 2011). Esta falta de comunicación se da ya que los padres bloquean estos tipos de conversaciones, debido a que prefieren evitar enfrentar la molesta tarea de iniciar un diálogo sobre temas sexuales con sus hijos, y esto puede traer serias consecuencias al desarrollo del niño (Crooks, Baur & Herrejón, 2000). El abuso sexual infantil se da principalmente por personas allegadas al niño o a la niña, usualmente alguien de confianza, que se aprovecha de su posición de poder hacia la víctima para llevar a cabo el abuso (Figuro & Otero, 2005). El procedimiento de victimización tiende a ser el mismo o muy parecido, ya que el victimario primero obtiene la confianza del niño, que generalmente no cuenta con supervisión apropiada de un adulto (Figuro & Otero, 2005). Después los convence del llevar a cabo el acto sexual, cualquiera que este fuese, lentamente y finalmente ejerce el silencio en la víctima (Figuro & Otero, 2005). Este es el caso típico de abuso sexual por el cual tanto niños y niñas atraviesan, sin embargo todo esto pudiera cambiar si es que se implementa técnicas de prevención de abuso sexual en escuelas y colegios, ya que los niños contarían con las destrezas necesarias para evitar el abuso y recurrir a una persona de confianza en busca de ayuda.

El propósito de esta investigación es ayudar a niños y niñas, prescolares a construir destrezas de prevención de abuso sexual utilizando el Entrenamiento de Habilidades Conductuales que es como un paquete didáctico que consiste en una combinación de métodos, que al utilizarlos juntos crean una técnica eficaz para la enseñanza (Buck, 2014). Buck (2014) también define al entrenamiento de habilidades de conductuales como un paquete de entrenamiento efectivo que consiste de instrucciones, modelado, ensayo y retroalimentación. Cada uno de los métodos previamente mencionados, se basa en diferentes técnicas, por ejemplo: el componente de instrucciones puede ser escrito o verbal; el propósito de este paso, es que el entrenador de al alumno una explicación de cómo completar la habilidad o el comportamiento a enseñar (Buck, 2014). En el segundo paso, el modelado, se demuestra la habilidad (Buck, 2014). El ensayo es cuando se le da la oportunidad al aprendiz de practicar la habilidad (Buck, 2014). El método de ensayo es una parte importante del entrenamiento de habilidades conductuales, ya que da paso al último componente, que es la retroalimentación (Buck, 2014). Después de que el aprendiz haya practicado la habilidad, se les da retroalimentación sobre el correcto uso de la misma, o como alcanzar su correcto uso (Buck, 2014).

Problema

El abuso sexual no es un tema que se discute a diario, ya que en la percepción de algunas personas es una cuestión delicada, pero esto debería cambiar, debido a que la falta de educación sexual, incluyendo temas relacionados a la prevención del abuso sexual, tiene una repercusión masiva en la sociedad, ya que trae como consecuencias violaciones, traumas, silencio, entre otros, en niños y niñas (Gorey & Leslie, 1997). En el Ecuador solo en el primer semestres del año 2015 hubieron 1951 denuncias por hechos de abuso sexual, esto quiere decir que todo los días por lo menos 10 niños y adolescentes padecen abuso en el país (INEC, 2011). Esta alarmante cifra no incluye otros casos que no son expuestos a las

autoridades por varias razones, por lo tanto se puede observar que la incidencia de abuso sexual a menores en el Ecuador es desconcertante, y se puede dar por varias causas, aunque una de sus principales motivos es la falta de conocimiento acerca del mismo.

Los métodos para proveer instrucciones de prevención de abuso sexual a niños, dentro de un ámbito seguro varía en varios aspectos, incluyendo el contenido, el entrenamiento del instructor y la extensión y frecuencia de la presentación (Gorey & Leslie, 1997). Pero la mayoría de programas, cubren los siguientes temas: la distinción entre malo, bueno y cuestionable maneras de que alguien toca tu cuerpo; el derecho de los niños para controlar quien toca sus cuerpos y donde son tocados; la importancia de que el niño cuente a un adulto responsable si es que alguien toca inapropiadamente al niño; aun si es que se le ha dicho al niño que no revele este incidente; habilidades de asertividad, que van desde repetidamente decir que "no" hasta el uso de técnicas de defensa propia, y por último la existencia de un sistema de apoyo para ayudar al niño que ha experimentado cualquier forma de maltrato (Gorey & Leslie, 1997), lo que nos muestra la importancia de estos programas, para que los niños puedan contar con las habilidades de prevención de abuso sexual y así evitarlo.

Aunque la educación sexual se ha convertido en un requerimiento en el pensum de las escuelas y colegios del Ecuador, por medio del Programa Nacional de Educación para la Sexualidad y el Amor, PRONESA, su énfasis principal es reducir la incidencia del VIH/SIDA (Ministerio de Educación del Ecuador, 2007), por lo que muchas veces el enfoque que se utiliza, es instaurar el miedo en los niños y adolescentes para que no se involucren en actos sexuales, en vez de enseñarles, tanto abstinencia como la práctica de sexo seguro, mediante métodos anticonceptivos y prevención de enfermedades de transmisión sexual (Crooks, et al., 2000). En varios casos estos niños y adolescentes tampoco reciben información óptima acerca de sexualidad en sus hogares, por lo que tienen que recurrir a asesoría sobre estos temas, por sus propios medios (Crooks, et al., 2000). Por consiguiente comienzan a buscar

información inadecuada sobre sexualidad en la televisión, las redes sociales, sus compañeros, entre otros, lo cual los hace más propensos a tener relaciones sexuales sin preservativos y contraer enfermedades de transmisión sexual, tener embarazos no deseados, o sufrir de abuso sexual y no contar con las habilidades para evitarlo o denunciarlo (Gorey & Leslie, 1997).

Por estos motivos es de suma importancia comenzar a impartir estos proyectos de prevención de abuso sexual, debido a que la sexualidad es un componente esencial del desarrollo de la salud, tanto la Organización Mundial de la Salud como la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo enfatizan la importancia de un saludable desarrollo de salud sexual para el bienestar mental y físico, ya que la sexualidad es una parte integral de la vida humana y la salud sexual esta ligada tanto a la salud mental como física (Shtarkshall, Santelli & Hirsch, 2007). A pesar de que la reconocida importancia de impartir educación de salud sexual, sigue siendo un tema sensitivo y algunas veces controversial, porque existe conflicto y desacuerdo en que el sistema educativo se haga cargo de enseñar sexualidad a los niños y niñas, ya que pueden incluir temas con los cuales los padres no se sientan cómodos como igualdad de género, responsabilidad personal y lo que se puede considerar un apropiado comportamiento sexual adolescente, sin embargo los padres tampoco quieren abordar el tema de la sexualidad porque se sienten incómodos (Shtarkshall, et al., 2007), por lo tanto ¿Quién va a enseñar sexualidad a los niños y niñas de nuestro país?, Si sus padres no quieren hablar y enseñar de sexualidad a sus hijos, y tampoco quieren que lo aprendan en las escuelas. Aquí entra el entrenamiento de habilidades conductuales ya que se trata de un proyecto que no cambia la ideología de los niños, tan solo les ayuda a ser más perspicaces en cuanto a temas de prevención de abuso sexual, para que los niños puedan crear una conciencia más asertiva y se pueda evitar abuso en sus vidas (Buck, 2015).

Pregunta de investigación

¿Cómo y hasta qué punto el programa de entrenamiento de habilidades conductuales influyen en la comprensión de las habilidades y conceptos de prevención de abuso sexual infantil?

El significado del estudio

El estudio de aplicar el proyecto de Entrenamiento de Habilidades Conductuales a niños y niñas ecuatorianos de entre 4 a 6 años de edad, puede ser útil no solo, para los niños a los que se les imparte el curso, sino también para sus padres ya que pueden aprender la técnica que se utilizaran en el taller y lo podrán aplicar con sus otros hijos. De igual manera esta técnica se puede utilizar en niños más grande y se la puede sofisticar un poco más ya que ellos tienen mejor entendimiento que los niños de entre 4 a 6 años de edad, y también aplicarlo con ellos y crear un ambiente seguro donde puedan aprender técnicas de prevención de abuso sexual. En el Ecuador se han realizado otros estudios acerca de varias técnicas de prevención abuso sexual, sin embargo esta es la primera vez que se realizara una investigación de este tema utilizando exclusivamente el proyecto de entrenamiento de habilidades conductuales, que como se hablaba anteriormente consta de instrucciones, modelado, ensayo y retroalimentación (Buck, 2014), y se proseguirá a utilizar la prueba situacional "What If" para ver si es que el taller tuvo o no algún impacto en la muestra.

Resumen

A continuación se encuentra la Revisión de la Literatura que esta dividida en la definición, perfil del perpetrador, los indicadores, las consecuencias y la prevención del Abuso Sexual Infantil; el origen, las características y la generalización de las Habilidades del Comportamiento; y la función, aplicación e integración de la Prueba Situacional "What If", para una mejor comprensión de lo que trata la siguiente investigación. Esto se encontrará

seguido de la explicación de la metodología de la investigación aplicada y el análisis de datos encontrados. Por último se podrá encontrar las conclusiones y discusión del siguiente estudio.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Fuentes

La información que se utilizara para la revisión bibliográfica de la siguiente investigación, es proveniente de varias fuentes académicas, como trabajos de investigación, revistas científicas indexadas, artículos de journals, libros populares acerca de psicología, educación y sexualidad, entre otros. La siguiente información fue obtenida de bases de datos tales como EBSCO, Jstor y Proquest. Se pudo acceder a esta información gracias a los recursos electrónicos proveídos por la Universidad San Francisco de Quito y Google Académico. La búsqueda para esta investigación radica en palabras claves sobre los temas específicos a tratar tales como abuso sexual infantil, prevención de abuso sexual, víctima, agresor, programa de habilidades conductuales y prueba situacional llamada "What If". De la siguiente manera se pudo acordar la búsqueda, relacionando los diferentes temas a tratar entre sí, o elegir aspectos específicos de los mismos.

Formato de la revisión de la literatura

La revisión de la literatura se dividirá y se expondrá en tres temas generales. En el primer tema se describirá el abuso sexual infantil, así como el perfil del perpetrador sexual, también se expondrán los indicadores de que un menor que ha sufrido abuso sexual, su efecto en las víctimas y la prevención de abuso sexual a menores. Consecuentemente, se revisara el tema de las habilidades del comportamiento, incluyendo su origen, beneficios y generalización. Por último, se introducirá el tema de la prueba situacional "What If", su función y su relación e integración con el programa de habilidades conductuales.

Tema 1: Abuso sexual infantil

Definición

Para iniciar comprendiendo el tema del cual se discutirá a continuación, es necesario definir al abuso sexual infantil, el cual es una forma de maltrato, y se explica como la participación de un menor de edad en actividades sexuales, que no son aptos para entender, y por consecuencia son inadecuadas para su edad y desarrollo psicosexual, que pueden ser infringida con violencia y fuerza o seducción (Rivera, 2005). Por otro lado el abuso sexual infantil también es definido como el uso de un niño o niña con el fin de satisfacer o gratificar sexualmente a una persona adulta, o a su vez a un grupo de personas adultas (Barney & Londoño, 2006). El abuso sexual infantil es una "patología usual, ya que tiene una incidencia anual de 0,5 casos por 1.000 niños, y una prevalencia durante la etapa de 0 a 18 años de uno de cada seis chicos y uno de cada cuatro chicas" (Figueroa & Otero, 2005). Este abuso varias veces no sale a la luz debido al sometimiento del abusador sobre el niño y debido a que tampoco deja ningún tipo lesiones evidentes, por lo tanto cuando se lleva al médico a los menores ya han sanado o su diagnóstico es complejo (Figueroa & Otero, 2005). El abuso sexual ha existido desde siempre, debido a que sucede tanto en culturas primitivas, como en las culturas que se encuentran más desarrolladas, también se lo puede observar en cualquier nivel económico y sociocultural, pero en los países desarrollados, desde mas o menos el año 1960, se han comenzado a decretar leyes que abolieran todo tipo de maltrato o negligencia infantil, por consecuente también se penaban actos que sospecharan el abuso sexual a menores (Figueroa & Otero, 2005). Desde hace 25 años, gracias al progreso de la sociedad, han existido más denuncias de casos de abuso sexual infantil, y por ende se ha podido recuperar más información sobre el tema, sin embargo esto parece haber traído consigo un aumento en la incidencia de estos caso en varios países; aunque muchos autores manifiesten que a comparación de los datos recogidos por Kinsey en la década de los 70 y 80, no habido

un aumento de la prevalencia de casos de abuso sexual infantil, si no que se han comunicado y denunciado más caso, gracias a los cambios en la legislación y el clima social (Figueroa & Otero, 2005).

Según Barney y Londoño (2006), para que exista abuso sexual infantil deben estar presentes los siguientes tres criterios que son, asimetría de edad, coerción y tipos de conductas sexuales. Principalmente la asimetría de edad se da cuando la diferencia de años entre la víctima y el agresor imposibilita la libertad de decisión y crea una actividad sexual común imposible, debido a que los implicados tienen grados de madurez biológica, experiencias y perspectivas muy diferentes, lo cual causa que la relación mantenida no sea igualitaria (Barney & Londoño, 2006). Por otro lado la coerción se da gracias al "uso de fuerza física, presión o engaño, sin importar la edad del agresor" (Barney & Londoño, 2006, p. 17). Por último los tipos de abuso sexuales a menores abarcan los criterios discutidos anteriormente ya que siempre que se encuentre coerción y asimetría de edad, o ambas, entre un adulto y un niño o niña, las conductas sexuales ejercidas son consideradas abusivas y se pueden expresar de la siguiente manera: por contacto físico que incluyen entre otros, violación, penetración digital, caricias y contacto genital oral (Barney & Londoño, 2006). Las conductas sexuales también abarcan las de sin contacto físico que son conformados por propuestas verbales, exhibicionismo, falsas alegaciones y también forzar a que los menores presencien actos de índole sexual de otros individuos, por otro lado la explotación sexual también forma parte de las conductas sexuales, la cual incluye involucrar a menores de edad en acciones vinculadas a la producción de pornografía, prostitución y turismo sexual (Barney & Londoño, 2006). Por último las conductas sexuales también incluyen al ámbito cultural como la practica quirúrgica que remueve el clítoris en las niñas, casamientos de niños y rituales satánicos (Barney & Londoño, 2006).

Es importante señalar que el contacto sexual entre un niño o niña mayor, con uno menor también puede ser considerado abusivo, si es que existe una gran diferencia en edades, desarrollo o tamaño, ya que el niño o niña más joven es incapaz de brindar consentimiento (Berliner & Elliott, 2002). Por otro lado se desconocen los datos precisos de la incidencia y la prevalencia del abuso sexual en la población general, ya que es difícil establecer las tasas de incidencia debido a que la mayoría de abusos sexuales no son reportados en el momento que ocurren, de igual manera es imposible saber exactamente cuántos casos de abuso sexual han sido reportados anualmente en todo el mundo, ya que no existe un sistema de reporte para crímenes en contra de menores (Berliner & Elliott, 2002).

Perfil del perpetrador sexual

Es importante mencionar "que los pedófilos se hallan en todas las clases sociales, en todos los niveles del logro académico y de inteligencia, en todas las ocupaciones, religiones y grupos étnicos" (Crooks, et al., 2000, p. 562). En el abuso sexual existen tres componentes importantes, los cuales son: la víctima, el abusador y el proceso de abuso, y cada uno de ellos tiene la misma importancia ya que agrupa peculiaridades que impulsan la asistencia para identificarlos mejor, de manera que los factores de riesgo de la víctima son su edad, especialmente desde los ocho hasta los doce años, aunque se puede sufrir de abuso sexual a cualquier edad (Figuroa & Otero, 2005). También el sexo femenino es más vulnerable al abuso sexual, pero los niños varones, lo denuncian menos, otro factor son las características determinadas de las víctimas, debido a que los menores que son más retraídos o aislados socialmente son más vulnerables a ser atacados, aunque muchos autores piensan, que más que este sea un factor de riesgo, es el producto o consecuencia de que el menor ha sufrido abuso sexual (Figuroa & Otero, 2005). La familia también es un componente importante al momento de definir los factores de riesgo de la víctima debido a que la ausencia de padres protectores, los vínculos deficientes de los padres hacia sus hijos y viceversa hace que los

menores se conviertan en presa fácil para el agresor (Figueroa & Otero, 2005). Por otro lado el agresor o abusador tiene dos requisitos necesarios que son que se excite sexualmente en presencia de niños y que este dispuesto a actuar bajo estos impulsos para su gratificación personal, también los perpetradores pueden tener preferencias por niños de determinada edad, de determinado sexo o en determinadas circunstancias, de lo cual se profundizará más adelante (Figueroa & Otero, 2005). Por último, el proceso del abuso sexual son las causas que hacen que el perpetrador abuse de los menores, básicamente el agresor es mayor que el individuo abusado, no posee empatía hacia los niños, ya que la mayoría de veces piensa que sus actos no están mal, y si tiene alguna señal de conciencia acerca del daño que esta causando, lo tiende a suprimir mediante el consumo de sustancias estupefacientes como drogas o alcohol, otro calificativo para los abusadores es que siempre actúan desde su posición ejerciendo el poder que tienen sobre el menor para poder llevar a cabo el abuso, y el abuso sexual mayormente no es una situación aislada, sino que al contrario tiende a repetirse (Figueroa & Otero, 2005). El proceso de victimización procura ser el mismo o muy parecido, ya que el abusador se gana la confianza del menor, que en su mayoría carece de una supervisión adecuada de adultos, y busca atención en lugares equivocados, de lo cual el perpetrador tomara provecho para seducir al menor, y terminara forzando el silencio para que este pueda seguir abusando del él (Figueroa & Otero, 2005). Muchas víctimas de abuso sexual infantil pueden sufrir de lo que se conoce como síndrome de acomodación al abuso sexual que consta de cinco fases: "secretismo, indefensión, atrapamiento, revelaciones retrasadas y retractación del abuso revelado" (Figueroa & Otero, 2005, p. 5).

De igual manera cabe recalcar que el perpetrador sexual en un 90 a 99% de los casos es un individuo de género masculino, heterosexual, de cualquier religión, clase social, etnia y puede ejercer cualquier profesión (Rivera, 2005), que en su mayoría cuenta con problemas para iniciar relaciones, exhibe bajo control de impulsos, cuenta con una baja autoestima y

puede tener antecedentes de abuso o maltrato (Rivera, 2005). Existen dos tipos de abusadores, los que cuentan con sexualidad reprimida, pero selectiva, a los cuales se les consideran perpetradores selectivos, y por otro lado están los que cuentan con la sexualidad normal o intensa, pero indiscriminada, a los cuales se les denominaría como abusadores obsesivos, los agresores con sexualidad reprimida, pero selectiva, usualmente están casados y poseen un carácter sumiso, con influencias de la parte femenina en el quehacer familiar y tienen una sexualidad poco desarrollada, y bajo circunstancias de crisis, como el desgaste en sus relaciones afectivas, buscan a niños como objetos sexuales para abusarlos con angustia, y es una forma de salvaguardar su identidad, para este grupo, el abuso de niños no es continuo (Rivera, 2005). Por otro lado, para el otro tipo de perpetrador indiscriminado, su objeto sexual constante son varios menores, y su sexualidad se muestra enlazada a infringir abuso sobre ellos, sin mostrar vergüenza ni sentimientos de culpa (Rivera, 2005).

Indicadores

En muchos casos el abuso sexual infantil sucede en el ámbito familiar o en un entorno privado, lo cual hace que sea compleja la observación del caso por personas ajenas, y esto produce en los menores impotencia para revelar el abuso, aunque en los niños se puede evidenciar indicadores y síntomas del abuso sexual que están experimentando (Figuerola y Otero, 2005). Sin embargo, debido a la causa de la poca evidencia en investigación, no se puede determinar una correlación concluyente entre causa y síntoma, ya que los mismos pueden ser producto de otros tipos de traumas, como violencia física o emocional, discrepancias familiares, alcoholismo, entre otros, lo que muestra que el niño está alterado pero no advierte la fuente específica de estrés, no obstante, si uno o más, de estos indicadores aparecen reiteradamente, servirán de alerta para la investigación de un posible caso de abuso sexual oculto (Noguerol, 1997). Según Noguerol (1997), los siguientes indicadores sexuales que se expondrán a continuación son lo que mejor se enlazan con las experiencias traumáticas

del abuso sexual, que son las conductas sexualizadas en menores, ya que los mismos comienzan a exhibir una predilección por temas sexuales o revelan un conocimiento atípico y avanzado sobre el sexo con relación a su edad, ya que cuentan con conocimientos de penetración digital, erecciones, eyaculaciones, felación, el sabor del semen, entre otros, también pueden presentar confusión sobre su sexualidad y consecuentemente por su orientación sexual. Así mismo las víctimas de abuso sexual infantil pueden presentar una "interacción sexual con sus pares, agresión sexual a niños más pequeños, conductas seductoras con adultos" (Noguerol, 1997, p. 178), etc., porque son comportamientos aprendidos, y por lo tanto es significativo no culpar a la víctima por sus conductas erráticas; de igual manera los adolescentes pueden desenvolver conductas promiscuas y de prostitución, ya que varios estudios demuestran la correlación de trabajadoras sexuales con altos porcentajes de abuso en su infancia (Noguerol, 1997). Es importante saber que los indicadores previamente mencionados pueden manifestarse solos o acompañados de síntomas físicos, debido a que pueden haber cambios bruscos del comportamiento y llegar hasta conductas extremas, o también se puede presentar otro tipo de indicadores sin la necesidad de aparición de ninguna señal de conducta sexualizada (Noguerol, 1997). Los diferentes síntomas cambian en función de la edad y el sexo del individuo y pueden ser categorizados de la siguiente forma: trastornos funcionales los cuales incluyen "trastorno del sueño como pesadillas y terrores nocturnos, dificultad para conciliar el sueño, miedo a la oscuridad" (Noguerol, 1997, p. 178), también incluyen trastornos de la alimentación como pica, anorexia y bulimia, y de igual manera es el causante de enuresis, encopresis y estreñimiento; otro síntoma son los problemas conductuales que incluyen berrinches, rabietas, llanto incontrolable, agresión física a otros menores o adultos, también las víctimas pueden demostrarse retraídas, sin amigos, expresar enojo hacia la madre, no querer bañarse o desnudarse y por último hacer dibujos sexualizados, los adolescentes por otro lado pueden

presentar conductas como escapadas de casa, intento de suicidio, automutilación, el consumo de alcohol y otras drogas, robos, agresividad, conducta antisocial, delincuencia entre otros (Noguerol, 1997). Los problemas escolares también son una de las consecuencias del abuso sexual infantil debido a que esto causa la "pérdida de confianza, prerequisite fundamental para su desarrollo posterior, que incluye su desarrollo cognitivo" (Noguerol, 1997, p. 178) ya que los niños pequeños que han sido víctimas de abuso posteriormente pueden exhibir problemas de concentración, atención, memoria, en su desarrollo escolar en general (Noguerol, 1997). Por último no se debe descartar que existen menores asintomáticos, lo que significa que pueden experimentar el abuso sexual sin expresar signos de trauma, lo cual no se debe tomar como un indicador de que los niños no han sido afectados por el abuso, ya que existen varias causas para explicarlo, como el aplazamiento de los síntomas o si el menor ha sido instruido por el perpetrador o su familia a no revelar síntomas de su estrés (Noguerol, 1997).

Consecuentemente las manifestaciones clínicas también pueden servir como indicadores de que los menores están siendo abusados sexualmente, por lo tanto es importante tomar en cuenta los siguientes puntos a tratar ya que pueden servir como pistas para los profesionales que están llevando el caso, muchas veces cuando un menor sufre de abuso sexual hay un retraso en ser tratado por médicos y profesionales en el asunto, o también puede que no presenten lesiones obvias, lo que deja en tela de duda la evidencia para tratar el caso (Figuroa & Otero, 2005). Es así que las manifestaciones verbales inespecíficas pueden servir de indicadores de un posible abuso ya que en varias ocasiones el niño puede manifestar a un adulto de confianza que ha experimentado episodios incómodos, mediante revelaciones vagas o expresándose de una forma indirecta ya que carece del vocabulario adecuado, sin embargo muchos niños tienen temor a revelar lo que está sucediendo gracias a las amenazas o convencimientos que reciben de parte del perpetrador, es así que hasta algunos niños mayores

entienden lo que significaría revelar una noticia de esta magnitud a sus padres o a un adulto de confianza y se retractan, debido a que sienten responsabilidad de proteger a su familia y mantenerla unida, y para alcanzar dicha estabilidad se sacrifican y siguen siendo víctimas del abusador (Figuroa & Otero, 2005). También los cambios inespecíficos en el comportamiento y clínica vaga, sirven de indicadores para revelar el abuso sexual, ya que niños que están pasando por esto pueden llegar a presentar sintomatología del trastorno del comportamiento no específico, porque presentan cambios bruscos en la conducta, tales como temores excesivos, fobias, comportamiento agresivo, fugas, etc., igualmente se pueden observar otras manifestaciones inespecíficas como abdominalgia, disuria, rectalgia, flujo vaginal, supuración uretral, entre otros que son indicadores de haber sufrido abuso, los cuales se abarcaran ahora (Figuroa & Otero, 2005).

Otros indicadores que pueden ser utilizados posteriormente si es que los menores presentan síntomas conductuales como los que se mencionan previamente y se sospecha que han sido víctimas de abuso sexual, son los signos físico en los niños y niñas, para los cuales se necesitan realizar varios exámenes conducidos por sus padres y profesionales (Noguerol, 1997). En niñas el examen que se llevara a cabo es menos invasivo que el de los niños, ya que se procederá a examinar el cabello, el cuerpo, incluyendo la zona oral y perioral, en busca de semen o alguna otra sustancia extraña, varios indicadores de que la niña pudo ser abusada sexualmente es encontraran en zonas tales como la piel, la zona mamaria, región perirrectal, vulva, entre otras, alguna alteración, ya que si se descubriera los labios menores de la vulva hinchados, enrojecidos, erosionados o desgarrados, es una señal de que la menor ha sido expuesta a la penetración, lo que dará paso al siguiente examen vaginal como último recurso, que consiste en observar si el himen se encuentra intacto y si se tiene en cuenta de que existe dolor al intentar suavemente el tacto vaginal, se procederá a detener el mismo y a coleccionar muestras, y se procederá a realizar los siguientes exámenes en busca de cualquier muestra de

traumatismo, sin importar lo mínimo que sea (Noguerol, 1997). De igual manera se realizara un examen del periné, el recto, los genitales femeninos y el himen, también servirá como evidencia de abuso cualquier material extraño hallado en cualquier parte del cuerpo de la menor para de esta manera documentarlo mediante fotografías y declaraciones para que se pueda encontrar al perpetrador (Noguerol, 1997). Los niños por otro lado no suelen mostrar evidencias del abuso, ya que si existieran las mismas podrían presentar una contusión en el pene, lo cual es muy extraño, ya que lo más común en estos caso es que el menor tenga alguna afectación anal y rectal, que son lo que se observa frecuentemente, si es el ano presenta ingurgitación venosa, hematomas, fisuras, escaras o laceraciones, esto puede indicar que habido abuso, sin embargo si no hay evidentes señales de abuso sexual físico también se puede recurrir a la investigación microbiológica, ya que la misma puede ser obtenida mediante el vello púbico, semen, saliva y sustancias extrañas, halladas en el niño, debido a que la presencia de estos componentes, no solo determinan abuso sino que también ayudaran a detectar al perpetrador del mismo mediante su ADN (Noguerol, 1997). Es importante recalcar que si se sospecha abuso sexual en ambos niñas o niños, se proseguirá a realizar un test para reconocer la existencia de posibles enfermedades de transmisión sexual como gonorrea, sífilis, herpes, clamidia, entre otras, para que sirvan de evidencia en caso de que exista la ausencia de lesiones físicas como las previamente mencionadas, sin embargo el diagnóstico de los varios efectos físicos y psicológicos del abuso sexual a menores, requiere el análisis cuidadoso de más categorías de información, por lo que los hallazgos físicos, la historia clínica, exámenes de laboratorio, pruebas psicológicas, entre otros ámbitos deben ser combinadas con el proceso de diagnóstico final (Noguerol, 1997).

Consecuencias

El grado en el que el abuso sexual afecta a la víctima dependerá de diferentes circunstancias, como su edad, la adecuación del desarrollo de su personalidad, el tipo de

relación que se mantenga con el perpetrador, el nivel de violencia y amenazas que ha recibido por parte del ofensor, la frecuencia de intensidad del abuso, el apoyo familiar o si ha contado con la ayuda profesional adecuada” (Noguerol, 1997, p. 179). Los efectos que tiene el abuso sexual en sus víctimas se pueden empeorar si es que el individuo cuenta con poca edad, puesto que cuando se es menor el sistema nervioso central se encuentra menos desarrollado, por lo tanto las experiencias vividas pueden llegar a afectar de una manera más traumática al niño; dichas experiencias pueden ser que el abuso sea continuo, que haya contacto genital con el abusador, que este utilice amenazas, que el perpetrador sea parte de su círculo familiar, y por ende no reciba apoyo de su familia o que el menor se vea obligado a abandonar el hogar (Noguerol, 1997). Por otro lado podemos observar las consecuencias afectivas, debido a que muchos estudios revelan las secuelas emocionales que el abuso sexual deja en su víctima, por ejemplo el niño puede comenzar a experimentar sentimientos de culpa o vergüenza, ya que ellos tienden a culparse por el abuso padecido, especialmente si es que en caso de incesto, al develar su abuso se haya precipitado conflictos familiares, la culpa que el menor siente por sucumbir frente al abuso sexual sin que exista violencia o por el hecho de sentir placer al momento del contacto sexual, “son factores básicos identificados al trauma asociado con el abuso sexual cuyo efecto es sentido en la vida adulta” (Noguerol, 1997, p.179). Otra consecuencia del abuso sexual infantil es la ansiedad que se puede expresar de diversas maneras, tales como la forma en la cual el menor se relacionara con el sexo opuesto, sus síntomas somáticos y comportamentales, pesadillas y fobias que se pueden vincular a las amenazas del perpetrador, para que nadie descubra el abuso, y sus efectos pueden ser de corto o largo plazo; también existe una gran correlación entre la ansiedad y los niveles de miedo tanto en niños como adolescentes, este miedo se puede desarrollar al momento del abuso o también se puede expresar más adelante en la vida de la víctima, usualmente el miedo viene acompañado del pánico que es la reacción de alarma, la cual generalmente se puede observar

más en niñas, aunque también se da en niños (Noguerol, 1997). La depresión también es considerada una reacción frecuente frente al abuso, ya que se predice que las personas que sufren de abuso sexual recurrente, caerán en un estado depresivo, debido a que comienzan a sentirse desamparadas, retraídas y tristes, también se considera que niños expuesto al abuso sexual pueden llegar a desarrollar trastorno de estrés postraumático, que mayormente se manifiesta al "experimentar un estrés emocional tras una experiencia traumática" (Noguerol, 1997, p. 179). Los menores que tienen este trastorno "continúan reexperimentando el estrés, especialmente en los niños que no poseen adecuados mecanismos de enfrentamiento" (Noguerol, 1997, p. 179). El abuso sexual infantil también se ve vinculado con problemas sexuales posteriores, por parte de la víctima tales como disfunciones sexuales, menor disposición a tener relación sexual, inhibición sexual, disfunción orgásmica, promiscuidad, prostitución, explotación sexual, entre otros, ya que sus experiencias vividas conjuntamente con sus traumas, hacen imposible el disfrute de la actividad sexual (Noguerol, 1997). Por otro lado la ira también es una consecuencia del abuso sexual, especialmente en varones ya que ellos tienden a expresarla más y a dirigirla hacia fuera, lo que causa que sean más agresivos hacia otras personas, mientras que las mujeres tienden a dirigirla ira hacia ellas mismas, mediante conductas autodestructivas, mutilación y hasta intento de suicidio, el abuso sexual en menores también puede producir en ellos "pérdida de autoestima, sumisión y sentimientos de inferioridad, como desequilibrio en relaciones, aislamiento, estigmatización y marginalidad" (Noguerol, 1997, p. 179). De igual manera siempre existe el temor de que la víctima se convierta en el ofensor, ya que puede ocurrir el caso, mayormente en los varones, en el cual los menores repitan las conductas que sufrieron y de esta manera comiencen a violentar a sus hijos o a otros niños, por otro lado las mujeres victimizadas tienden a establecer relaciones con hombres agresivos (Noguerol, 1997). El abuso sexual a menores también puede causar problemas de salud mentales como depresión que es la enfermedad más

relacionada con el abuso sexual a menores, neurosis crónica traumática, episodios de psicosis y trastornos de la personalidad múltiple o trastornos disociativos de la personalidad, así mismo las tasas de suicidio incrementan incluso cuando parece no existir trauma en el individuo afectado, sin embargo cabe recalcar que todos estos efectos negativos previamente mencionados, no se dan en todos los sujetos, y que su vulnerabilidad dependerá de varios factores como la "duración del abuso, su cronicidad e intensidad, el grado de relación con el ofensor o las respuestas o apoyos recibidos" (Noguerol, 1997, p. 181).

Así mismo las consecuencias del abuso sexual dependen de diversos factores tales como la etapa evolutiva ya que antes se pensaba que si el abuso ocurría antes o durante el preescolar la memoria del mismo iba a ser menor que si tomaba lugar en la etapa escolar o puberal, pero estudios muestran que este no es el caso, ya que "a menor edad es más profundo el daño en la construcción del sí mismo" (Crooks, et al., 2000, p. 162). De igual manera las consecuencias se encuentran relacionadas con el abusador ya que causa más impacto el factor que el perpetrador sea conocido, debido a que se genera un conflicto de lealtades, mientras que si el ofensor es desconocido, el pequeño se puede visualizar objetivamente como la víctima (Rivera, 2005), consecuentemente la frecuencia con la que ocurra el abuso sexual al menor es aún más grave cuando es continua, y también es muy importante el tipo de develamiento al cual el menor se ve expuesto, ya que es mejor que cuando el niño finalmente hable de lo que le ha estado sucediendo, se sienta apoyado y respaldado en el proceso, finalmente la reacción del entorno cumple un papel relevante al momento de que el niño exponga que ha sido víctima de abuso sexual ya que es indispensable brindar al menor, un entorno seguro en el cual se le crea y valide lo que dice, en vez de ser catalogado como mentiroso (Rivera, 2005). Las consecuencias en las vidas de los individuos expuestos al abuso sexual infantil pueden manifestarse de forma inmediata presentando los siguientes comportamientos "aplanamiento afectivo, irritabilidad, hipervigilancia, ansiedad, sentimientos

de culpa, vergüenza y deterioro de la imagen de sí mismo, además del daño físico genital y el eventual contagio de enfermedades de transmisión sexual" (Rivera, 2005, Consecuencias del Abuso Sexual, sección, parra. 6), de igual manera las consecuencias pueden ser tardías como desarrollar depresión, mal rendimiento escolar, abuso de sustancias, hipersexualidad, somatizaciones etc. (Rivera, 2005). Es importante mencionar que cuando el abuso sucede desde etapas tempranas, por alguien que el niño quiere y confía, esta relación tiene un impacto tanto en la condición humana del menor, como en la alteración del estilo de conectarse con otros ya que el niño comenzara a confundir amor, agresión, placer, culpa, vergüenza, etc., lo cual tendrá un efecto en todas sus relaciones sociales, como la elección de pareja, "también se dañara la confianza en sí mismo, que se establece en las primeras etapas del desarrollo, la identidad y la percepción del valor que tenemos para los demás, porque como seres humanos nos definimos siempre en relación a los otros" (Rivera, 2005, Consecuencias del Abuso Sexual, sección, parra. 7), he aquí podemos observar la importancia de reparar la situación en caso de que haya habido abuso sexual, y ante todo se debe prevenir (Rivera, 2005).

Prevención

Los esfuerzos para reducir el abuso sexual se han reducido a penar a los perpetradores, a cuidar a los niños de éstos y en instruirles a protegerse a sí mismos (Crooks, et al., 2000). Sin embargo varios programas terapéuticos no han conseguido reducir ampliamente la reincidencia de los perpetradores (Crooks, et al., 2000). Por lo tanto varias personas que critican las sanciones legales demandan empeorar las represalias en contra de los abusadores (Crooks, et al., 2000). Lo cual ya se ha ejercido en varias partes de Estados Unidos debido a que en algunos estados se ha aceptado leyes para que se comunique a la comunidad y se registre a todos los pedófilos ni bien salgan libres de la cárcel; estas condiciones fueron aplicadas debido al caso de Megan Kanka, una niña de 7 años de edad que vivía en New Jersey y fue violada y asesinada por un abusador sexual que había salido de la cárcel y se

mudó a la casa de al frente de Megan, por lo tanto los requerimientos que mencionamos anteriormente son conocidos como la *ley Megan* (Crooks, et al., 2000). No obstante muchos individuos aún siguen considerando que estas leyes no son legítimas (Crooks, et al., 2000), mientras que otros apoyan estas leyes, porque piensan que las mismas son radicales, debido a que buscan "curar" a los infractores con el fin de refugiar a la comunidad de sus agresiones (Crooks, et al., 2000).

En su mayoría, el acto de violencia sexual es cometida por un individuo conocido por la víctima, debido a esto los profesionales indican que varios niños podrían eludir "la violación si se les enseñara su derecho a decir "no", la diferencia entre el contacto físico "correcto" e "incorrecto", así como las estrategias para rechazar el intento del adulto para obligar a contactos íntimos inapropiados" (Crooks, et al., 2000, p. 568). Esto también se debe a que los padres como mencionamos anteriormente, "evitan hablar sobre sexo con su hijos" (Crooks, et al., 2000, p. 568), por consiguiente sería irreal esperar que la comunicación entre ellos y sus hijos progrese, con el fin de proteger a los niños, además en muchos casos de violación los propios padres son los perpetradores, por lo tanto a continuación se expondrá recomendaciones, para adultos como padres, educadores o cuidadores, contrala el abuso sexual infantil (Crooks, et al., 2000).

Es de suma importancia brindar a los niños y niñas en edades tempranas material guiado a la prevención de abuso sexual debido a que "hasta el 25% de las víctimas de violencia sexual tiene menos de siete años de edad" (Crooks, et al., 2000, p. 568). Por otro lado, tanto los padres de familia, como los educadores, tienen la responsabilidad de explicar a los niños todo los hechos que abordan la prevención, de manera sencilla tomando en cuenta y traduciendo "los conceptos del abuso sexual en ideas correspondientes al mundo del niño" (Crooks, et al., 2000, p. 568). Es recomendable no exponer el tema de abuso sexual, como algo espantoso, usando términos que puedan causar malestar a los niños, ya que es mejor

instaurar conciencia para que los niños adquieran técnicas en contra del abuso sexual, como el estar alerta sin importar en la situación que se encuentren, sin dejar de tomar en cuenta que deben estar seguros de la capacidad que poseen para eludir tales situaciones, como por ejemplo la insinuación abusiva de un adulto (Crooks, et al., 2000). De igual manera es indispensable la explicación adecuada de las diferencias entre el contacto físico aceptable y el inaceptable que casi siempre produce mal estar en la víctimas, así mismo es muy importante instruir al niño a no tocar áreas inadecuadas a adultos, así ellos digan que esta bien hacerlo, también no está demás explicarle a los niños que en esa edad los besos prolongados no son aceptables con adultos (Crooks, et al., 2000). Así mismo hacer "comprender a los niños que tienen derechos: el derecho a controlar su cuerpo y a rechazar los contactos físicos que los hagan sentirse incómodos" (Crooks, et al., 2000, p. 568). Es bueno enseñar a los niños que protesten si un adulto les llegara a "tocar en una forma inapropiada o si los obligó a realizar algo que les produjo incomodidad" (Crooks, et al., 2000, p. 568), es esencial insistir en que no se enojara con ellos y no les pasará nada si es que cuentan cosas como estas, aún si es que algún adulto les dijo que si hablaban de esto se iban a meter en aprietos, es también recomendable mencionar que nada de la situación por la que acaban de pasar es su culpa y por ende nadie los juzgará, y si nadie les creyó cuando les conto su experiencia, es importante que persistan hasta encontrar alguien que si les crea (Crooks, et al., 2000). "Discuta con los niños algunas estrategias que los adultos usan para lograr que los niños participen en actividades sexuales" (Crooks, et al., 2000, p. 568), por ejemplo es bueno decirles que confíen en su intuición cuando algo no se sienta bien, aun si es que alguien conocido de confianza les haga creer lo contrario, ya que es bastante común que los adultos quieran guardar secretos con sus potenciales víctimas (Crooks, et al., 2000). Así pues también es significativo explicar métodos a los cuales se puede recurrir para distanciarse de una situación en la cual los niños puedan sentir malestar o incomodidad, cabe recalcar que durante estas circunstancias "es

correcto chillar, gritar, correr u obtener ayuda de un amigo o adulto de confianza” (Crooks, et al., 2000, p. 568). Investigaciones indican que los perpetradores sexuales al momento de tocar a un niño inapropiadamente, este les hubiera dicho que se lo va a contar a un adulto responsable, era más probable que hubieran detenido esta conducta, por lo tanto se les recomienda a los niños en estas situaciones que amenacen al abusador, diciéndoles que le van avisar a un adulto lo que esta sucediendo (Crooks, et al., 2000). Por ultimo

es importante incorporar en estas estrategias preventivas; especialmente en el caso de los padres de familia, el siguiente mensaje: el contacto físico es una experiencia amorosa y placentera, como la descubrirán los niños al crecer y conocer a una persona que les inspire afecto o amor; si no se habla de los aspectos positivos de la sexualidad, se corre el riesgo de que adopten una idea negativa de este tipo de contacto sexual, sin importar la naturaleza de la relación (Crooks, et al., 2000, p. 569).

Tema 2: Habilidades del Comportamiento

Origen

El programa de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales (EHC) es un paquete didáctico que consiste en la combinación de métodos, que al usarlos juntos crean una técnica efectiva para la enseñanza de individuos, por lo que este programa también es definido como un paquete de formación eficaz que consiste de instrucción, modelado, ensayo y retroalimentación (Buck, 2014). El componente de instrucciones en el entrenamiento de las habilidades del comportamiento puede ser escrito o verbal, el propósito de este paso es que el entrenador brinde a su pupilo una explicación de como completar la habilidad o el comportamiento que esta siendo impartido, el segundo paso es el modelado, donde la habilidad es demostrada (Buck, 2014). El elemento de ensayo es cuando el aprendiz recibe la oportunidad de practicar la habilidad y da paso al último componente que es el de la retroalimentación que se encarga de retroalimentar al estudiante sobre la correcta terminación

de la habilidad o cómo alcanzar la misma, lo cual es una parte muy importante del entrenamiento (Buck, 2014). El programa de entrenamiento de las habilidades conductuales ha sido utilizado para enseñar una gran variedad de destrezas importantes a niños, adultos y profesionales ya que este método permite al aprendiz, practicar las habilidades, y proporciona al entrenador la oportunidad de brindar retroalimentación correctiva o alabanza, posibilitando la transferencia exitosa del dominio de la habilidad (Buck, 2014). El entrenamiento de las habilidades conductuales se encuentra enraizado en el Análisis del Comportamiento Aplicado, ya que los autores Bear, Wolf y Risley (1968), definieron su siete dimensiones y una de ellas fue señalada como efectiva, debido a que "si la aplicación de las técnicas del comportamiento no producen, efectos suficientemente significativos para el valor práctico, entonces su aplicación ha fallado" (Bear, Wolf & Risley, 1968), es decir una técnica de entrenamiento debe ser efectiva para ser relevante, de otra forma la aplicación de esta técnica es nula (Bear, Wolf & Risley, 1968). La búsqueda de técnicas que produzcan cambios efectivos para problemas aplicados llevó al descubrimiento y desarrollo, del programa de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales, y el objetivo fundamental de las investigaciones aplicadas al Análisis del Comportamiento Aplicado para encontrar la mejor manera de enseñar una habilidad o impartir conocimientos, inevitablemente condujeron al estudio de los componentes exitosos para la enseñanza (Buck, 2014). El enfoque en el desarrollo de una tecnología efectiva permitió la evolución de la combinación de componentes y dio paso a los elementos de instrucción, modelado, ensayo y retroalimentación utilizados conjuntamente bajo el término de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales (Buck, 2014). La importancia del uso correcto de un método efectivo para enseñar una nueva habilidad o conducta, es mejor destacado por Reid y Parsons (2002), ya que estos autores creían que si el personal de apoyo no implementaba un programa de tratamientos hábil, entonces en esencia no existiría un tratamiento para el comportamiento desafiante, lo cual es de suma importancia

ya que si se estuviera implementando un plan de comportamiento, un plan de tratamiento, un plan como el de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales, o usando alguna técnica específica, y no se estuviera ejecutando correctamente el plan o la técnica, fueran como no tener ningún plan en lo absoluto (Reid & Parsons, 2002). El programa de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales incluye cuatro pasos, proveer al aprendiz con instrucciones o descripción de las habilidades, demostrar o modelar las habilidades, permitir a los alumnos a realizar o ensayar cada habilidad, y proporcionar la retroalimentación sobre la terminación de dicha habilidad, por lo que este entrenamiento es un método basado en el comportamiento para enseñar habilidades, y se desarrolló a través de la práctica de investigar el método más eficaz para enseñar comportamientos o habilidades en el entorno aplicado (Buck, 2014). Los componentes utilizados en el Entrenamiento de las Habilidades Conductuales han sido utilizados de manera independiente o juntos, desde los años 70, mientras que el término no fue utilizado hasta el año 2004 (Buck, 2014). Gordon y Davidson crearon un paquete de formación al cual se refirieron como Entrenamiento de las Habilidades Conductuales debido a que este, se encontraba arraigado en los principios de la conducta y tenía por objetivo capacitar a los padres para que se enfoquen en el comportamiento observable y mensurable de sus hijos, enseñar a los padres conceptos tales como el refuerzo y la teoría del aprendizaje del castigo y ayudar a los padres a aplicar estos conceptos al momento de trabajar con sus hijos; de igual manera Gordon y Davidson fueron los primeros en utilizar el término de "Entrenamiento de las Habilidades Conductuales" que representa los primeros intentos de encontrar el mejor método para capacitar a los individuos en la utilización de los principios del comportamiento, de manera que a continuación se discutirá la evolución del paquete de formación conocido como Entrenamiento de las Habilidades Conductuales (Buck, 2014).

Características

Como se menciona anteriormente el Entrenamiento de las Habilidades del Conductuales es un paquete de formación eficaz que consiste de instrucción, modelado, ensayo y retroalimentación, por lo tanto se desglosaran estos cuatro pasos para su mejor explicación y entendimiento (Buck, 2014). La instrucción y modelado, Yeaton y Bailey (1983) analizaron la efectividad de los componentes individuales de su modelo previamente establecido que consistía en: Decirles, Mostrarles, Preguntarles, Dejarles, con un componente de Retroalimentación después de Dejarles, este paquete de formación contenía todos los componentes del Entrenamiento de las Habilidades Conductuales, sin embargo no era etiquetado con este nombre. En este análisis adicional se puede observar la efectividad de usar el modelado y el juego de roles para instruir a los guardias de cruce a enseñar a los niños a cruzar la calle, después del entrenamiento de modelado y el juego de roles; los guardias de cruce se desempeñaron por encima de los niveles básicos, también se encontró que dar instrucciones escritas produce un ligero aumento en el rendimiento de los participantes (Yeaton & Bailey, 1983). Igualmente en esta investigación se pudo observar el desempeño de los niños, ya que se les instruyo y mostro, cómo completar la habilidad, que en este caso era cruzar la calle (Yeaton & Bailey, 1983). Se encontró que usar componentes de Decirles (instrucción) y Mostrarles (modelado), no produjo un cambio considerable en el comportamiento de cruce de calles, lo que demuestra que los componentes de ensayo, retroalimentación y elogio, que se utilizaron en el estudio original, eran necesarios para producir cambios efectivos en el comportamiento de cruce de la calle en los niños (Yeaton & Bailey, 1983). Los primeros estudios de cada uno de los componentes actuales del Entrenamiento de las Habilidades Conductuales fueron beneficiosos para la construcción de sus cuatros componentes actuales (Yeaton & Bailey, 1983). Por otro lado, en el siguiente estudio se utilizaron instrucciones y un video para aumentar el comportamiento correcto del

instructor y la respuesta de las personas que trabajan con niños con discapacidad intelectual severa (van Vonderen, Didden, & Beeking, 2012). En este estudio, los instructores recibieron instrucciones escritas y verbales y además fueron grabados en video realizando una sesión con un niño (van Vonderen, Didden, & Beeking, 2012). La retroalimentación del vídeo se proporcionó mediante reproducir el vídeo de la sesión, haciendo pausas para señalar los errores y provocar la corrección de los mismo, y brindando retroalimentación positiva sobre el rendimiento, sin embargo, el video también sirvió como un modelo incorrecto que proporcionó la oportunidad de dar ejemplos específicos de puntos incorrectos en las sesiones y demostrar las técnicas correctas (van Vonderen, Didden, & Beeking, 2012). Muchos estudios han utilizado videos de una manera similar refiriéndose a la práctica, como el vídeo de modelado, mientras que los métodos utilizados en este estudio como las instrucciones y la retroalimentación del video, han tenido éxito en el aumento del comportamiento correcto del entrenador y la respuesta correcta durante las sesiones (van Vonderen, Didden, & Beeking, 2012). Las habilidades desarrolladas en este estudio también se mantuvieron a través de una sonda de seguimiento de cinco semanas, lo cual revela que estos estudios muestran que el uso independiente de las instrucciones no produce el cambio deseado. Yeaton y Bailey (1983) también demostraron que, cuando se usan conjuntamente, las instrucciones y el modelado producen un pequeño cambio que no es lo suficientemente significativo, para considerar los dos métodos como una combinación eficaz. Los resultados de los estudios primarios y recientes de los componentes individuales en el Entrenamiento de las Habilidades Conductuales, reiteran la eficacia de este paquete de tratamiento y la importancia de la combinación de sus cuatro componentes (Buck, 2015).

Por otro lado el modelado y ensayo también forman parte de los cuatro componentes importantes del Entrenamiento de las Habilidades Conductuales, ya que el modelado se ha utilizado para mejorar la adquisición de las destrezas (Buck, 2015). En el siguiente estudio se

utilizó un modelo de vídeo para enseñar a los niños muchas habilidades diferentes, ya que O'Connor (1972) estudió la eficacia del uso del modelado, para enseñar componentes múltiples de las interacciones sociales a niños de guardería que han sido socialmente retraídos. Los niños a los cuales se les mostró la película de modelado mostraron un aumento de la respuesta social, así como el nivel de interacción y también un ligero aumento en el rendimiento del seguimiento, en comparación con la evaluación post-película, por lo que se encontró que no hubo diferencias significativas, en el rendimiento, del grupo que se utilizó (O'Connor, 1972). El modelado de video también se ha utilizado para enseñar habilidades de conversación a los niños; en el cual se utilizó un video de cinco diferentes conversaciones con guiones, el cual fue mostrado a tres niños con autismo para enseñar el habla conversacional (Charlop & Milstein, 1989). Charlop y Milstein (1989) encontraron que el modelado de video era muy eficaz en la enseñanza del discurso conversacional para los tres niños con autismo. Durante las pruebas de generalización todos los niños demostraron generalizar sus habilidades conversacionales; cada uno de estos dos estudios estableció la eficacia del modelado en la enseñanza de las habilidades sociales a los niños (Buck, 2015). De igual manera el modelado de video fue utilizado con éxito para mejorar la postura, en habilidades de gimnasia, ya que a cuatro gimnastas femeninas se les mostró un modelo de video para mejorar la ejecución de tres habilidades de gimnasia en barras desiguales (Boyer, Miltenberger, Batsche & Fogel, 2009). Después de ver el modelo de vídeo de un experto que completa la habilidad, cada uno de las gimnastas mejoró su rendimiento en cada habilidad demostrada, por lo tanto en este estudio se exhibe la efectividad del modelado de video para enseñar un dominio de las capacidades fuera de las áreas típicas enseñadas en la investigación de análisis de comportamiento, y también se utilizó un componente de retroalimentación en este estudio, el cual no fue verbal, ya que se les mostro a los gimnastas su propio rendimiento de habilidad, grabado en video, a lado de la ejecución de la habilidad por un experto, el video fue pausado

en varios momentos clave, para que en su finalización, las disparidades de habilidad entre las dos ejecuciones se puedan observar más claramente (Boyer et al., 2009). Esta oportunidad de comparar las habilidades del gimnasta con las de un experto resalta una ventaja positiva al uso de técnicas de modelado de vídeo para fines de demostración y corrección (Boyer et al., 2009). El modelado se ha utilizado en combinación con el ensayo para poder enseñar una habilidad, en 1981, cuando los métodos de conducta para la prevención del abuso sexual infantil no habían sido ampliamente estudiados y no se poseía evidencia empírica de la efectividad de los programas existentes; Poche, Brouwer y Swearingen (1981) se propusieron encontrar el método más eficaz para enseñar a los niños en edad preescolar la autoprotección. El modelado, el ensayo y el refuerzo social fueron utilizados para enseñar a los niños respuestas verbales y motoras correctas, como en caso de un abuso alejarse y decirle al agresor que no (Poche, et al., 1981). Después de dicho entrenamiento, los tres niños del estudio respondieron correctamente frente los señuelos de prueba y en las sondas de generalidad, por lo tanto los resultados de este estudio revelan el éxito del modelado y el ensayo cuando se usan juntos (Poche, et al., 1981).

El uso de modelado y ensayo para enseñar habilidades de autoprotección ha sido repetidamente demostrada a lo largo de los años, ya que Telljohann, Everett y Price (1997) usaron demostraciones de videos, juegos de rol y discusiones dentro de su entrenamiento de conocimiento y entrenamiento de habilidades conductuales para enseñar a los estudiantes de tercer grado, qué hacer si alguien intenta abusar sexualmente de ellos; es importante recalcar que el término "entrenamiento de habilidades conductuales" se refiere al tipo de respuestas, no al paquete de tratamiento. El grupo de conocimiento fue probado en hechos sobre abuso sexual y el grupo de comportamiento fue probado en cómo creían que su comportamiento sería frente a una situación diferente (Telljohann, et al., 1997). Los métodos de formación de modelado, juegos de rol y discusión resultaron tener una diferencia estadísticamente

significativa entre los resultados de pre prueba y post prueba entre los niños en el grupo de entrenamiento, y se le dio el crédito a la porción del juego de rol del entrenamiento ya que produjo diferencias en las respuestas de pre prueba y post prueba (Telljohann, et al., 1997). Este artículo demuestra la efectividad de modelar y ensayar, con el fin de enseñar una habilidad de seguridad, con eficacia, y también se ha demostrado que la enseñanza de una habilidad de conversación, un movimiento físico o un modelo de habilidad de seguridad mejora el rendimiento de la habilidad, de igual manera se demostró que el ensayo mejora el rendimiento cuando se utiliza junto al modelado (Telljohann, et al., 1997). La eficacia de la combinación de modelado y ensayo para enseñar habilidades ha sido repetidamente presentada por diferentes investigadores y por áreas de habilidades drásticamente diferentes (Buck, 2015).

Por consiguiente la retroalimentación también es un componente importante para el programa de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales, ya que ha sido utilizada independiente y en combinación, con los otros componentes que mencionamos anteriormente, con el fin de entrenar a individuos (Buck, 2015). La retroalimentación puede ser interpretada en forma positiva o correctiva; la forma correctiva es mejor conocida como retroalimentación negativa, sin embargo, muchos estudios exitosos utilizan ambas formas de la retroalimentación para reforzar el comportamiento correcto y detener el incorrecto (Buck, 2015). En una reunión se utilizó la incitación y la retroalimentación para aumentar las interacciones entre miembros del personal, con los residentes durante rutinas de atención institucional, el componente de modelado también fue utilizado durante la porción de la sesión de entrenamiento (Ivanic, Reid, Iwata, Faw & Page, 1981). Durante la reunión de servicio después de que el supervisor respondió las preguntas de los miembros del personal, demostró el objetivo del comportamiento que se quería alcanzar, permitió al personal dar ejemplos del comportamiento y dio retroalimentación a los ejemplos generados por los

miembros del personal (Ivanic, et al., 1981). La retroalimentación individual se llevó a cabo cuando el supervisor inspeccionaba a cada uno de los miembros del personal, y después proporcionaba retroalimentación correctiva y elogios positivos en forma de retroalimentación, seguidos de la interacción con el residente, ya que el supervisor dio la retroalimentación verbal inmediatamente después de que el miembro del personal, dio un baño al residente del establecimiento donde se llevó a cabo la investigación (Ivanic, et al., 1981). Los resultados de este estudio demuestran que los seguimientos en el entrenamiento de las interacciones del personal con los residentes aumentaron y se mantuvieron (Ivanic, et al., 1981). Las instrucciones, el juego de roles y la retroalimentación fueron utilizados para capacitar a los supervisores con el fin de que brinden retroalimentaciones correctas a sus empleados, sobre el desempeño del personal, después de enseñarle a un cliente una habilidad usando el programa de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales (Parsons & Reid, 1995). Había ocho componentes para el tipo de retroalimentación que los supervisores fueron entrenados para otorgar, los ocho componentes consistieron generalmente en dar retroalimentación positiva con un tono de voz positivo, proveer elogios a una habilidad de enseñanza, dar retroalimentación correctiva si se cometía más de 10 errores y especificar cómo corregir el error, para mejorar el desempeño futuro, verificando si el miembro del personal tiene preguntas, asegurándose que el miembro del personal entienda las preguntas y culminar la conversación con un tono de voz positivo (Parsons & Reid, 1995). El estudio encontró que el desempeño de las habilidades de enseñanza de los miembros del personal se mantuvieron como resultado de la retroalimentación de los supervisores (Parsons & Reid, 1995). Los resultados de este estudio demuestran que la retroalimentación puede utilizarse para aumentar y mantener la respuesta precisa, igualmente se enfatiza la importancia de la retroalimentación específica correctiva y positiva, ya que al usarla correctamente se puede ayudar en la terminación exacta y el mantenimiento de una habilidad (Ivanic, et al., 1981)

Generalización

“La necesidad frecuente de generalizar el cambio de conducta terapéutica es ampliamente aceptado, pero no siempre se da cuenta de que la generalización no se produce automáticamente, simplemente por un logro en el cambio de un comportamiento” (Stokes & Bear, 1997, p. 350). La generalización es algo que debe ser cuidadosamente considerado y programado en el proceso de enseñanza de una habilidad (Stokes & Bear, 1997). Se encontró que la técnica de generalización más usada cuando se enseña a otros, a utilizar varias intervenciones al momento de trabajar con individuos con discapacidades del desarrollo fue el Método de Estímulos de Formación Común; el cual es uno de los varios procedimientos que se utiliza después de la intervención del programa de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales para su generalización (Gianoumis & Sturme, 2012). Varios estudios que utilizaron el Entrenamiento de las Habilidades Conductuales para enseñar una destreza programada para la generalización o probada para la misma, agregaron capacitación para promover la generalización, si es que no era establecida por medio del entrenamiento previamente mencionado (Buck, 2015). En 1978, Yeaton y Bailey utilizaron en un estudio sobre seguridad peatonal, una calle diferente para los ensayos de entrenamiento, y otra calle para la generalización de la habilidad, donde no había ningún guardia y no se habían dado previamente guías para probar la generalización de las destrezas de seguridad para peatones enseñadas en su estudio, de esta manera comprobando si las destrezas impartidas en su programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales, fueron enseñadas correctamente al momento de ponerlas a prueba en la generalización. Varios estudios han realizado una sonda en situación, seguida por un entrenamiento en situación, debido a que la generalización no era encontrada durante el entrenamiento, por lo tanto la generalización de la conducta aprendida en el entrenamiento es importante como refuerzo del mismo, para que el conocimiento se prolongue más y las enseñanzas duren más tiempo (Yeaton & Bailey, 1978). Un análisis más

a fondo de los tipos de habilidades, el tipo de entorno y el tipo de población que se utiliza para el entrenamiento en situación, puede ayudar a los investigadores en la programación de la generalización cuando se trabaja en este tipo de circunstancias (Buck, 2015). Los resultados de la generalización cuando el Entrenamiento de las Habilidades Conductuales fue utilizado para enseñar una destreza pueden variar dependiendo de la población a la cual se le enseña y el tipo de destreza que están aprendiendo (Buck, 2015). No obstante más investigación en esta área podría fortalecer la generalización de los resultados cuando se utiliza el Entrenamiento de las Habilidades Conductuales; sin embargo puede ser necesario considerar el tipo de ajuste que se está realizando, y considerar que una situación de alto estrés o un entorno ocupado puede interferir con la generalización (Buck, 2015). Por lo tanto se necesita más investigación para determinar cuándo el programa de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales no da lugar a la generalización y lo que se necesita para promover la misma en varias situaciones, lo cual es muy importante ya que si se prueba que la generalización es indispensable en el entrenamiento, puede dar lugar a agregar un quinto paso en el Entrenamiento de las Habilidades Conductuales, para aumentar su eficacia (Buck, 2015).

Tema 3: Prueba situacional "What If"

Función y Aplicación

La Prueba de Situaciones What If (WIST, Nemerofsky, 1986) fue desarrollada para medir el desempeño de niños en edad preescolar en programas de prevención de abuso sexual. El WIST se construye a partir de los objetivos de aprendizaje del Programa de Capacitación para la Prevención Primaria de Niños (Nemerofsky, et al., 1986) y está compuesto de situaciones que requieren que el niño determine cómo respondería frente a las mismas. Los ítems de la prueba que miden las destrezas y conceptos enseñados en el programa de prevención y abordan las destrezas y conceptos que se consideran esenciales para reducir el riesgo de victimización sexual (Conte, Rosen & Saperstein, 1986). El WIST puede utilizarse

como una medida previa a la prueba, así como una medida del desempeño en los programas de prevención del abuso sexual (Nemerofsky, et al., 1986).

El WIST consiste de 29 elementos que se dirigen (a) a los nombres y localizaciones de las "partes privadas" de los niños, (b) peticiones apropiadas para tocar o examinar los genitales del niño por un médico, (c) solicitud de tocar los genitales del niño por otros, (d) solicitud para que el niño toque los genitales de otro individuo, (e) el derecho del niño para negarse a ser tocado, (f) petición apropiada de tacto (besos-abrazos) por otros hacia el niño, (g) solicitud de mantener secretos, (h) solicitud de mantener secretos sobre tocar los genitales, (i) Intentar proporcionar regalos / sobornos / presentes / incentivos para tocar los genitales del niño o hacer que el niño toque los genitales de otra persona, (j) acciones a tomar si es que el niño tiene miedo y / o se siente incómodo, y (k) el papel del niño en situaciones potenciales de abuso (Nemerofsky, et al., 1986). Once ítems requieren que el niño haga una determinación sobre la conveniencia de una acción o situación (por ejemplo, si alguien toca las partes privadas de un niño, ¿el niño lo debe contar?), diecisiete artículos tratan las acciones que un niño debe tomar en situaciones de abuso (por ejemplo, ¿Qué haría usted si alguien toca sus partes privadas?), un artículo se refiere a los nombres y ubicaciones de las partes privadas del niño abuso (Nemerofsky, et al., 1986). Por otro lado el modo de la respuesta y el tiempo del WIST es administrado individualmente por el maestro del niño y las respuestas del niño deben estar escritas literalmente y anotadas en comparación con una clave, la prueba requiere aproximadamente 15 minutos para completarse (Nemerofsky, et al., 1986). El puntaje pueden variar de 0 a 64, con puntuaciones más altas que indican una mayor comprensión de las habilidades y conceptos de prevención del abuso sexual infantil (Nemerofsky, et al., 1986). Los artículos de WIST se encajan diferentemente según la naturaleza del artículo, y los 11 ítems de WIST que requieren que el niño haga una determinación sobre la adecuación de una acción o situación se ponen 0 puntos por una respuesta incorrecta y 1 punto por una respuesta

correcta (Nemerofsky, et al., 1986). Los 17 ítems que abordan las acciones que un niño podría tomar en situaciones de abuso reciben 1 punto por una respuesta asertiva o motora, 2 puntos por revelación y 3 puntos por una respuesta asertiva y una de revelación (Nemerofsky, et al., 1986). El elemento WIST que requiere que el niño nombre y ubique sus partes privadas recibe 0 puntos por una respuesta equivocada, 1 punto por una respuesta parcial (por ejemplo, nombres de niño sólo una parte privada) y 2 puntos para una respuesta correcta completa (Por ejemplo, las partes íntimas de una niña son su vagina, nalgas y pechos) (Nemerofsky, et al., 1986). Finalmente la validez se ve reflejada en Un estudio utilizando la puntuación de la media de pre-test del WIST como covariable, se compararon los puntajes medios de los niños que habían completado un programa de entrenamiento de prevención de abuso sexual al grupo de control de niños que no habían recibido la capacitación (Nemerofsky, Carran & Rosenberg, 1994). Se encontró una diferencia significativa entre los grupos, y el grupo experimental de niños que obtuvieron puntajes significativamente más altos en el post-test WIST después de participar en el programa de capacitación sobre prevención de abuso sexual que el grupo control de niños que no habían recibido la capacitación (Nemerofsky, et al., 1994).

Integración

Como se menciona anteriormente la prueba situacional "What If" o mejor conocida como WIST, ha sido desarrollada para medir el desempeño de niños en edad preescolar hacia programas de prevención de abuso sexual (Nemerofsky, 1991) como el entrenamiento de habilidades conductuales, discutido anteriormente, donde se utilizara 4 componentes claves que son instrucción, modelado, ensayo y retroalimentación (Buck, 2014) para enseñar a los niños técnicas de prevención de abuso sexual.

METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Para el siguiente estudio se procederá a la utilización del diseño cuantitativo basándonos en la pregunta de investigación ¿Cómo y hasta qué punto el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales influye en la comprensión de las aptitudes y conceptos de prevención de abuso sexual infantil?, de igual manera se usará una metodología cuasi experimental de diseño pre prueba y post prueba, con un solo grupo. Es relevante mencionar que para responder la pregunta de investigación planteada, se requiere conocer la experiencia de los participantes en diferentes momentos del estudio (antes y después).

Justificación de la metodología seleccionada

La presente investigación tiene como objetivo explorar si el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales tiene algún efecto sobre niños preescolares y escolares, entre los cuatro y seis años de edad, en cuanto al conocimiento y comprensión de las aptitudes y conceptos de prevención de abuso sexual infantil. Para lo cual, es necesario medir, mediante un inventario situacional llamado "What If", si los niños que van a participar en el estudio cuentan con previos conocimientos acerca de la prevención de abuso sexual, antes del impartiendo del programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales, y después del mismo. De tal manera que se podrán analizar estos resultados y concluir si existe un cambio antes y después de impartir el programa mencionado.

Por lo tanto la metodología que se utilizara en este estudio es la cuantitativa que se basa en "la utilización de la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población" (Sampieri, Fernández & Baptista, 2010, p. 4). El método cuantitativo es valioso ya que ha hecho grandes aportaciones al avance del conocimiento y es fundamental para conocer un fenómeno, y guiarnos a la solución de varios

problemas y cuestionamientos (Sampieri, et al., 2010). En términos generales, el estudio cuantitativo usualmente selecciona una idea, que “transforma en una o varias preguntas de investigación relevantes; luego de éstas deriva hipótesis y variables; desarrolla un plan para probarlas; mide las variables en un determinado contexto; analiza las mediciones obtenidas (con frecuencia utilizando métodos estadísticos), y establece una serie de conclusiones respecto de la (s) hipótesis” (Sampieri, et al., 2010, p. 4). De igual manera “los estudios cuantitativos proponen relaciones entre variables con la finalidad de arribar a proporciones precisas y hacer recomendaciones” (Sampieri, et al., 2010, p. 4). De tal manera que, para la investigación que se plantea a continuación, acerca de cómo el impartimiento del programa de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales, puede impactar en las aptitudes y conocimientos de los participantes, con respecto a la prevención de abuso sexual, se espera que los investigadores realicen un reporte donde consten los resultados y brinden recomendaciones que funcionaran para la resolución de problemas, o en la toma de decisiones del mismo (Sampieri, et al., 2010).

De tal manera que cabe recalcar que el enfoque cuantitativo, se enfoca en deliberadamente fijar la información, es decir se debe medir con exactitud las variables del estudio, tener foco (Sampieri, et al., 2010). Sin embargo, también se debe tomar en cuenta otros argumentos de la investigación cuantitativa debido a que esta no descarta la realidad subjetiva ni las experiencias individuales, ya que existen dos tipos de realidades, la primera se basa en las creencias, presuposiciones y experiencias subjetivas de los individuos, mientras que la segunda “es objetiva e independiente de las creencias que tengamos hacia ella, y por lo tanto es susceptible de conocerse, lo cual hace posibles conocer una realidad externa e independiente del sujeto” (Sampieri, et al., 2010, p. 4). De forma que la realidad objetiva para los investigadores cuantitativos existe y posee valor, pero de alguna manera “se enfoca en demostrar qué tan bien se adecua a la realidad objetiva” (Sampieri, et al., 2010), por lo tanto

“documentar esta coincidencia constituye un propósito central de muchos estudios cuantitativos” (Sampieri, et al., 2010, p. 6). Así que cuando “las investigaciones creíbles establezcan que la realidad objetiva es diferente de nuestras creencias, éstas deben modificarse o adaptarse a la primera” (Sampieri, et al., 2010, p. 6). De forma que para el enfoque cuantitativo, la manera segura de conocer la realidad es mediante la recolección y análisis de datos, rigiéndose a ciertas reglas lógicas, ya que si las mismas se siguen cautelosamente y los datos generados tienen estándares de validez y confiabilidad, sus conclusiones tendrán de igual manera validez, lo que significa que, existe la posibilidad que las mismas sean refutadas, o replicadas con el propósito de ir fabricando conocimiento (Sampieri, et al., 2010). Por lo general, en los estudios cuantitativos se plantean una o varias hipótesis, se diseña un plan para imponerlas a pruebas, se miden los conceptos que se encuentran dentro de las hipótesis o variables y se transforman las mediciones a valores numéricos, para que después puedan ser analizados con éticas estadísticas y se puedan desplegar los resultados a un universo más amplio, o para afianzar las creencias (Sampieri, et al., 2010). Por lo tanto la investigación cuantitativa busca, como lo dice su nombre cuantificar y aportar evidencia a una teoría que se posee para la explicación de algo; la teoría se conserva hasta que se refute o se llegue a una superior explicación, ya que los estudios cuantitativos se asocian con los experimentos, las encuestas, con preguntas cerradas o los estudios que emplean instrumentos de medición estandarizados, además, en la interpretación de los estudios hay una humildad que deja todo inconcluso e invita a seguir investigando y mejorando el conocimiento, poniendo a disposición de otros investigadores todos los métodos y los procedimientos (Sampieri, et al., 2010, p. 7)

Herramientas de investigación utilizada

Las herramientas de investigación que se utilizarán será la Prueba Situacional “What If”, mejor conocida como WIST, debido a que este cuestionario fue creado para la medición

del desempeño en niños de edad preescolar hacia programas de prevención de abuso sexual, ya que esta compuesto de diferentes casos, en el cuales los participantes deben determinar su respuesta hacia los mismo (Nemerofsky, 1986). También se impartirá el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales que es un paquete didáctico que combina varios métodos con el fin de desarrollar una técnica de enseñanza eficaz, que consiste de instrucción, modelado, ensayo y retroalimentación (Buck, 2015).

Tanto la prueba WIST, como el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales, fueron cuidadosamente seleccionados para este estudio debido a que sus criterios encajan perfectamente con el tema principal de la investigación, que es la prevención de abuso sexual. De manera que el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales previamente descrito contiene los componentes necesarios para impartir un plan educativo de prevención de abuso sexual a los participantes, ya que mediante estos componentes que son: instrucción, la cual puede ser escrita o verbal, el entrenador ofrece una explicación de como realizar la habilidad o el comportamiento que esta siendo enseñado; modelado donde la habilidad o conducta es demostrada de forma didáctica; ensayo que es el momento donde el aprendiz pone en práctica todo lo aprendido y finalmente, la retroalimentación, donde se puede proseguir a felicitar o corregir al participante dependiendo de sus destrezas frente a la tarea realizada (Buck, 2015), los preescolares que están participando en el estudio pueden adquirir habilidades como la asertividad, o la autoprotección frente a un posible caso de abuso sexual, debido a que varios estudios demuestran que los niños responden mejor a entrenamientos que contienen componentes como demostraciones, videos, juegos de rol y discusiones sobre el tema (Telljohann, et al., 1997).

De igual forma, la prueba situacional "What If" es ideal para la pre prueba y post prueba, del programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales debido a que este se puede utilizar como una medida previa y posterior, del desempeño en programas de

prevención del abuso sexual; igualmente sus preguntas miden específicamente destrezas y conceptos impartidos en el programa de prevención, que en este caso sería el de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales previamente explicado, y las mismas también abordan las destrezas y conceptos que se estiman importantes para disminuir el riesgo de la victimización sexual (Nemerofsky, et al., 1986). Consecuentemente la prueba situacional WIST se encuentra conformada por 29 componentes que abarcan temas específicos sobre sexualidad enfocada a preescolares tales como: nombres y localizaciones de sus "partes privadas", el derecho del niño para negarse a ser tocado, solicitud de mantener secretos, el papel del niño frente situaciones potenciales de abusos, etc., (Nemerofsky, et al., 1986), de la siguiente manera se puede evidenciar, que es una prueba que tiene mucha complicitad con el Entrenamiento de Habilidades Conductuales y su aplicación para el siguiente estudio.

Descripción de participantes

Para el propósito de esta investigación se requerirá un grupo de seis niños (tres varones y tres mujeres) y sus padres, el género en este estudio es relevante, ya que se quiere observar si es que los hombres vs. las mujeres, tienen mejor recepción al programa y a la prueba que se procederá a impartir. Los participantes serán elegidos si se encuentran dentro de un rango de entre cuatro a seis años de edad, ya que deben ser preescolares, debido a que la prueba situacional "What If", es destinada para ese grupo específico de la población, y los mismos serán seleccionados si es que se encuentran dentro de una escuela de Quito, Ecuador. Los participantes deben encontrarse es situaciones de riesgo y tener un nivel socioeconómico deficiente, debido a que este factor crea más vulnerabilidad y exposición frente al abuso sexual infantil (Crooks, et al., 2000), sin embargo los niños que participaran en el siguiente estudio no deberán tener previos diagnósticos de ninguna psicopatología, ni que su conducta se ajuste a los criterios descritos para ningún trastorno psicológico descrito por sus maestros, padres o pares, de igual manera los participantes no deben haber sufrido ningún tipo abuso

sexual previo, ni estar expuestos a violencia intrafamiliar, para que de esta manera se les pueda aplicar el entrenamiento y la prueba sin conocimientos previos a la misma.

Reclutamiento de los participantes

Para contactar a los posibles voluntarios se hará un convenio con una escuela en Quito, Ecuador, con el fin de encontrar a niños participantes que cumplan con el rango de edad requerido para el estudio (de cuatro a seis años de edad). El convenio con la escuela es relevante ya que será el medio que nos pondrá en contacto con los padres de familia que tengan hijos que cumplan con los requerimientos previamente descritos y estén dispuestos a participar en el estudio, por lo tanto se proseguirá a pedir un listado de niños que cumplan con los criterios de inclusión a la escuela. Con este listado se enviará un correo electrónico a todos los padres de los niños que podrían ser posibles sujetos de estudio, invitándoles a ser parte de la investigación, ofreciéndoles un pequeño incentivo, como premios para los niños que quieran participar; una vez que los participantes se contacten con el investigador y cumplan todos los requerimientos, se les dará información sobre lo que se va a realizar y se les pedirá que firmen el consentimiento informado, posteriormente se iniciara el estudio haciéndoles llenar la prueba situacional WIST, impartiendoles el programa de Entrenamiento Conductual y se les volverá a aplicar la prueba situacional para ver si existen diferencias de conocimientos, antes y después de aplicar el programa.

Consideraciones éticas

Debido a que los participantes son menores de edad, sus padres deberán firmar un consentimiento informado previo a la intervención, el cual explicará los objetivos, duración y procedimiento del mismo, se recalcará que la participación en el estudio es totalmente voluntaria, por lo cual los participantes tendrán la facilidad a rehusarse y retirarse del estudio en cualquier momento deseado. De igual forma, los niños y sus padres podrán comunicarse con el investigador para realizar cualquier pregunta, acerca de sus derechos como

participantes voluntarios de la investigación. También se respetará el anonimato de los niños que contribuyen en el estudio, para lo cual se les asignará un código de identificación en las pruebas aplicadas, ya que de esa manera no se expondrá su nombre, el cual vale recalcar solo conocerá el investigador. Por otro lado los datos recolectados en las pruebas situacionales serán guardados por el investigador hasta que los resultados sean analizados; posteriormente, las pruebas y cualquier evidencia de las mismas serán destruidas. Es importante reconocer que la siguiente investigación puede ser delicada, debido a que los temas a tratar están relacionados al abuso sexual infantil, y aunque un requerimiento para elegir a la población de niños con los que vamos a trabajar, es que no hayan sufrido de ningún tipo de abuso sexual; en los resultados de la prueba WIST, pueden manifestarse señales de que los niños han sido previamente violentados sexualmente; si un caso así se presentara, el niño no podrá seguir siendo parte de la investigación, no obstante contaremos con tratamiento psicológico para prevenir cualquier daño negativo generado por sus experiencias. Habiendo mencionado lo anterior los participantes tienen la libertad de eludir o negarse a responder a las preguntas que en su criterio sean inadecuadas o les causen molestias.

RESULTADOS ESPERADOS

Los resultados esperados de la investigación, que se encuentra basada en la revisión literaria, fueron que en respuesta al problema del abuso sexual infantil, que se encuentra en auge; han surgido, promovido e implementado varios programas de prevención de violencia sexual contra niños y niñas, de grados elementales en varias escuelas (Wurtele, Kast & Melzer, 1992, p. 865). Sin embargo un alto porcentaje de víctimas de abuso sexual tienen menos de 7 años de edad (Finkelhor, 1984, p. 865), por lo que se ha brindado mayor atención a grupos de edades más jóvenes, para la impartición de temas relacionados a la prevención de abuso sexual infantil (Wurtele, et al., 1992, p. 865). Aunque investigaciones preliminares sugieren que los niños en edades preescolares, no tienen la capacidad de aprender conceptos

acerca de la prevención de abuso sexual (Borkin & Frank, 1986, p. 865), estudios recientes han demostrados que cuando se enseña usando un enfoque conductual que incluye modelado, ensayo y reforzamiento social, niños que se encuentran en grados preescolares, pueden aprender habilidades relacionadas a su seguridad personal (Harvey, Forehand, Brown, & Holmes, 1988, p. 429).

Por lo tanto en el estudio que fue realizado con tres niños y tres niñas en edades preescolares, utilizando un Programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales, y medido con la Prueba Situacional "What IF"; sus participantes, efectivamente, tuvieron una evidente mejora en su rendimiento, al momento de desarrollar el cuestionario situacional "What IF", después de que se impartió el Entrenamiento de Habilidades Conductuales que es un programa de prevención de abuso sexual infantil, debido a que se implementaron y combinaron diferentes métodos que al utilizarlos en conjunto conciben una técnica eficaz de enseñanza (Buck, 214). Los siguientes métodos utilizados en el estudio fueron instrucción, modelado, ensayo y retroalimentación, mediante la transmisión de las instrucciones de la habilidad a los participantes, el modelado de la habilidad impartida por el instructor, se permitió a los niños ensayar la habilidad proporcionándoles información adicional si la requerían y por último se brindó retroalimentación sobre su desempeño en cuanto a la actividad realizada (Minik, Braukmann, Minik, Timbers, Phillips & Wolf, 1976).

Posteriormente al Entrenamiento de Habilidades Conductuales, se prosiguió a realizar la prueba situacional "What IF" o WIST, que se considero era la más óptima para evaluar la eficacia de estos diferentes métodos, utilizados en conjunto, debido a que la misma fue desarrollada específicamente para medir el rendimiento de niños en edades preescolares, frente a diferentes programas de prevención de abuso sexual, debido a que esta, cuenta con una combinación de distintas y múltiples situaciones que requiere que los niños determinen cómo responderían frente a ellas (Nemerofsky, 1986). La prueba WIST fue utilizada por

segunda vez, para constatar el impacto del Entrenamiento de Habilidades Conductuales sobre los participantes, el cual resultó ser eficaz en la enseñanza de la habilidad, la generalización de la habilidad y el logro del mantenimiento de la misma, ya que este estudio no solo demostró la efectividad de los componentes del Entrenamiento de Habilidades Conductuales, en la adquisición de habilidades, sino que también en la producción de generalización de la misma, su mantenimiento y retención (Minik et al, 1976).

Por lo tanto los niños y niñas preescolares a quienes se les enseñó el programa de seguridad personal, en cuanto a la prevención de abuso sexual, impartido por el investigador, mejoró significativamente su habilidad de reconocer situaciones de alto riesgo como la solicitud de un adulto para mantener algún tipo de contacto inapropiado, y de igual manera se demostró que los participantes adquirieron mayores niveles de habilidades relacionadas a su seguridad personal; lo que se pudo ver reflejado en los resultados de la prueba situacional "What IF" (Wurtele, Kast & Melzer, 1992). Adicionalmente los participantes expandieron su conocimiento sobre el abuso sexual y adquirieron recursos sobre cómo actuar frente a estas situaciones y a quién reportárselas, además se constató que el costo emocional asociado a participar en el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales que se basa en adquirir la capacidad de cuidado personal relacionado a temas de abuso sexual, fue mínima ya que no se manifestaron indicadores de comportamientos problemáticos o estrés emocional en los participantes; lo que claramente demuestra que la impartición del programa de prevención de abuso sexual en este estudio no tuvo efectos negativos en los participantes, si no que al contrario, sus efectos fueron positivos en la actitud de los niños hacia la sexualidad (Wurtele, et al., 1992). Sin embargo hay que prestar atención al impacto de estos programas en relación al costo emocional de los participantes, debido a que resultados actuales presentan que "niños en edades preescolares se pueden beneficiar de programas de seguridad personal (en términos de conocimientos y ganancias de habilidades) con poco o ningún costo emocional, como lo

indican los cambios de comportamiento negativos mínimos” (Wurtele, Kast, Miller-Perrin, & Kondrick, 1989, p. 509). De tal manera que como se pudo concretar en el mal desempeño de los participantes durante las pruebas previas al impartimiento del programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales, se puede notar la necesidad de dicho programa, ya que “ pocos niños fueron capaces de reconocer con precisión las solicitudes de contacto inapropiado o de responder con eficacia en esas situaciones, lo que les llega a poner en riesgo de una posible explotación” (Wurtele, et al, 1989, p. 509), mientras que los niños informados demuestran mayor conocimiento sobre temas relacionados al abuso sexual, lo que aumenta la posibilidad de su prevención.

DISCUSIÓN

Con lo que se ha expuesto previamente, se puede contestar a la pregunta de investigación: ¿Cómo y hasta qué punto el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales influye en la comprensión de las habilidades y conceptos de prevención de abuso sexual infantil?, de la siguiente manera: el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales facilita la discusión de temas importantes relacionados a la prevención de abuso sexual infantil con niños preescolares debido a que su enfoque se ha utilizado para entrenar a individuos de manera eficaz sin importar su rango de edad o su nivel de habilidad, ya que varias competencias han sido enseñadas, exitosamente mediante el uso del Entrenamiento de Habilidades Conductuales, incluyendo las diferentes combinaciones de métodos que se pueden utilizar con la misma, para lograr los resultados deseados (Buck, 2015). El Entrenamiento de Habilidades Conductuales es un procedimiento común que se encarga de enseñar a niños, individualmente o en pequeños grupos, habilidades de seguridad, como lo son la prevención de abuso sexual, seguridad contra incendios, seguridad con respecto a armas de fuego y prevención de secuestros, entre otros (Dickson & Vargo, 2017). Con el Entrenamiento de Habilidades Conductuales, los experimentadores proporcionan

instrucciones para cumplir la habilidad o el objetivo, permiten que los participantes modelen la habilidad, se les brinda la oportunidad de ensayar la habilidad y se les provee retroalimentación sobre su rendimiento (Miltenberger, 2012), demostrando la efectividad del programa para la enseñanza de habilidades de seguridad personal (Dickson & Vargo, 2017).

El motivo detrás de la efectividad del Entrenamiento de Habilidades Conductuales es que se enfoca en enseñar las habilidades necesarias para implementar los principios y técnicas, en lugar de tan solo impartir conocimientos o facilitar el proceso grupal, también su eficacia se da ya que es impartido de manera organizada, progresando de habilidades más simples hacia las más complejas (Haffey & Levant, 1984). Es así que en el estudio realizado el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales influye en gran manera en la comprensión de habilidades y conceptos sobre la prevención de abuso sexual infantil debido a que se basa en varios métodos utilizados en conjunto para formar una técnica eficaz y simple, que los niños pueden aplicar a su favor, en caso de que se vean expuestos a situaciones que pongan en riesgo su seguridad; el contenido que se cubre en el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales son el contacto apropiado vs el contacto inapropiado, habilidades asertivas, evitar o lidiar con el riesgo potencial y no quedarse callado, entre otras (Daro, 1994).

Después de la impartición del programa se recomienda que los participantes, en este caso los niños, tengan la oportunidad de desenvolverse en juego de roles para que puedan practicar las nuevas destrezas aprendidas, tales como la asertividad, la comunicación clara y el mantenimiento de una distancia segura con personas de riesgo, entre otras (Daro, 1994), ya que Wurtele (1990) quien utilizó el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales encontró que los juegos de roles y el modelo de participación, que es practicar activamente una destreza, en vez de ver a otros hacerla, es un método más eficaz que el modelado experimental de las habilidades de prevención, de forma que varios programas de seguridad

infantil han estado implementando cada vez más esta técnica. La evaluación de este enfoque conductual ha demostrado que es eficaz fortaleciendo las capacidades de un niño para resistir situaciones de abuso (Daro, 1994). De manera que aunque muchos cuestionen la eficacia del esfuerzo de este programa como medio de prevención primaria, son alentados por la posibilidad de que la educación sobre la prevención de abuso sexual infantil pueda crear un ambiente más propicio para su divulgación temprana, en otras palabras, independientemente del impacto que este programa puedan tener en el comportamiento futuro de los niños, ofrecen a las víctimas la oportunidad de buscar ayuda, evitando así el abuso continuo, o a su vez prevenirlo (Daro, 1994). Kolko, Moser y Hughes (1989) reportaron que en "cinco de seis escuelas en las que se ofrecen programas de prevención a los niños de 7 a 10 años, los consejeros escolares recibieron 24 informes de contacto sexual o físico inadecuado en los seis meses posteriores a la intervención (11,3% de la muestra total)." Considerando los posibles resultados, si se llegara a realizar el estudio, al finalizar el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales, sus participantes tendrían mayor conocimiento sobre temas de prevención de abuso sexual, lo que traería beneficios a su vida ya que si se presentara un caso de violencia sexual contra ellos, contarían con todas las herramientas necesarias para salir de la situación y buscar ayuda.

Limitaciones del estudio

En esta investigación se han encontrado varias limitaciones, como la elección de tan solo seis participantes entre las edades de cuatro a seis años de edad, debido a que el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales esta destinado para niños en edades preescolares, y ha comprobado ser más eficiente si es realizado individualmente o en grupos pequeños, que en una clase llena de niños, ya que se encontró que entre más grande sea el grupo, más deficiente era la retención de las habilidades después del entrenamiento (Johnson, Miltenberger, Egemo-Helm, Jostad, Flessner & Gatheridge, 2005).

Por otro lado investigaciones han demostrado que el Entrenamiento de Habilidades Conductuales, no es totalmente efectivo para la enseñanza de destrezas de prevención de abuso sexual, por lo tanto es necesario continuar la investigación para aumentar la eficacia de dicho programa, para que todos los niños aprendan las habilidades impartidas, y las puedan mantener a través del tiempo, por lo que recientes estudios han demostrado que añadir el componente de entrenamiento en situación, que se basa en poner en practica la destreza aprendida en un escenario real para que el niño pueda tener una experiencia más completa acerca de como se desenvolvería y que habilidades utilizaría frente a la misma, aumenta la eficacia del Entrenamiento de Habilidades Conductuales, en caso de que los participantes no hayan aprendido las destrezas en la fase inicial del entrenamiento, de esta forma se aumentaría la efectividad total del programa (Johnson, et al, 2005). En el Entrenamiento de Habilidades Conductuales, al igual que con todos los esfuerzos de prevención, los conocimientos y ganancias de destrezas son distribuidos de manera desigual, dependiendo de la retención y percepción de cada participante, ya que la mayoría de los niños tienen mayor dificultad en aceptar la idea de que el abuso puede ocurrir en manos de alguien que conocen, que en manos de extraños, debido a temas complejos, como los secretos y el tratamiento de los sentimientos ambiguos, a menudo siguen siendo malinterpretados; mientras que la mayoría de los niños aprenden algo de estos esfuerzos, un porcentaje significativo de niños no muestran progreso (Daro, 1994).

Así mismo la mayoría de información relacionado al Entrenamiento de Habilidades Conductuales y a la prueba situacional "What If", fue recolectados de revistas científicas, libros y artículos de Estados Unidos, ya que en el Ecuador no había mayor información sobre estos temas, sin embargo al momento de discutir la prevención de abuso sexual infantil y todo lo que la misma abarca, sí se pudo encontrar datos, estadísticas e información, sobre países Latinoamericanos que apoyen el tema de investigación. Adicionalmente las limitaciones

metodológicas que se enfrentaron, fueron que “los estudios cuantitativos que se asocian con los experimentos, las encuestas o las investigaciones que emplean instrumentos de medición estandarizados, muestran humildad en su interpretación, que deja todo inconcluso e invita a seguir investigando y mejorando el conocimiento” (Sampieri, et al., 2010, p, 7). De igual manera como se realizó un pre y post prueba con la prueba situacional “What If” y los participantes del estudio son niños en edades preescolares, necesitaban la ayuda de sus padres para llenar las encuestas, por lo tanto las respuestas de las mimas pudieron estar influenciadas o sesgadas por los mismos. Por último, el Ecuador es un país en el cual los temas relacionados a la sexualidad no son discutidos de manera abierta, por lo que encontrar personas, que realmente entiendan el significado y la esencia de esta investigación, y además estén dispuestos a participar con sus hijos en ella, fue de gran dificultad.

Recomendaciones para futuros estudios

Las recomendaciones para futuros estudios a partir de la revisión bibliográfica, son que después de enseñar el Entrenamiento de Habilidades Conductuales se realicen varios seguimientos del mismo, ya que como este es impartido a niños en edades preescolares su capacidad de retención aún no se encuentra totalmente desarrollada y es deficiente, por lo tanto necesitan reforzamiento para que no se olviden de las destrezas aprendidas (Daro, 1994). Así mismo, aunque se habló sobre el impartimiento de estos temas a nivel educativo, investigaciones demuestran que el entrenamiento de habilidades de seguridad en los niños generalmente es eficaz cuando son impartidas en grupo, pero tan sólo alrededor de la mitad de los niños presenta habilidades de seguridad adecuadas, cuando el Entrenamiento de Habilidades Conductuales es impartido a nivel educativo (Johnson, et al, 2005), es por esto que se sugiere que los padres pueden ser instructores eficaces de habilidades de seguridad personal cuando utilicen un programa de desarrollo apropiado; en efecto investigaciones muestran que niños que fueron enseñados por sus padres “fueron más capaces de reconocer

las solicitudes de contacto inapropiado y de responder con niveles más altos de habilidades de seguridad personal, en comparación con los niños que recibieron el programa tan sólo por sus maestros de escuela” (Wurtele, et al., 1992, p. 873). La efectividad del programa basado en casa, pudo haber sido relacionado a varios factores, tales como que en la escuela el programa fue impartido en pequeños grupos donde los niños podían aprender viendo a sus otros compañeros modelar las habilidades, sin embargo también se pueden distraer por otros niños o pueden tener oportunidades limitadas para ensayar las destrezas aprendidas, en cambio en casa los niños tienen la capacidad de recibir tutoría personalizada, con una amplia gama de atención, tiempo para ensayar y retroalimentación; los padres también toman más tiempo enseñando el programa, mientras que los profesores no pueden ocupar mucho tiempo para el mismo (Wurtele, et al., 1992). Por lo que se llega a la conclusión de que la eficacia del programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales, es una combinación de enseñanzas impartidas tanto por la escuela y el hogar para que los niños puedan aprender con sus padres, y ser reforzados por sus maestros, para un óptimo aprendizaje.

REFERENCIAS

- Barney, G. L., & Londoño, J. A. C. (2006). Abuso sexual infantil. *Precop SCP*. Ascofame.
- Bear, D. M.; Wolf, M. M., & Risley, T. R. (1968). Some current dimensions of applied behavior analysis. *Journal of Applied Behavior Analysis*. 1(1), 91-97.
- Berliner, L., & Elliott, D. M. (2002). Sexual abuse of children. *The APSAC handbook on child maltreatment*, 2, 55-78.
- Borkin, J. & Frank, I. (1986). Sexual abuse prevention in preschoolers: A pilot program. *Child Wellare*, 65, 75-82.
- Boyer, E.; Miltenberger, R. G.; Batsche, C., & Fogel, V. (2009) Video modeling by experts with video feedback to enhance gymnastics skills. *Journal of Applied Behavior Analysis*. 42(4).
- Buck, H. M. (2014). *The Efficacy of Behavior Skills Training: A Literature Review*.
- Charlop, M. H. & Milstein, J. P. (1989). Teaching autistic children conversational speech using video modeling. *Journal of Applied Behavior Analysis*. 22(3). 275-285
- Conte, J. R., Rosen, C., & Saperstein, L. (1986). An analysis of programs to prevent the sexual victimization of children. *Journal of Primary Prevention*, 6, 141–155.
- Cortés, D. C., & Justicia, F. J. (2008). Afrontamiento del abuso sexual infantil y ajuste psicológico a largo plazo. *Psicothema*, 20(4), 509-515.
- Crooks, R., Baur, K., & Herrejón, J. L. N. (2000). *Nuestra sexualidad*. International Thomson.
- Daro, D. A. (1994). Prevention of child sexual abuse. *The Future of Children*, 198-223.
- Dickson, M. J., & Vargo, K. K. (2017). Training kindergarten students lockdown drill procedures using behavioral skills training. *Journal of Applied Behavior Analysis*.
- Figuro, C. R., & Otero, M. O. (2005). El abuso sexual infantil. *Bol Pediatra*, 45, 3-16.

- Finkelhor, D. (1984). *Child Sexual Abuse. New Theory and research*. New York: The Free Press.
- Finkelhor, D., & Araji, S. (1986). *A sourcebook on child sexual abuse*. Sage.
- Gianoumis, S., & Sturmey, P. (2012). Generalization procedures in training interventionists for individuals with developmental disabilities. *Behavior Modification*, 36(5), 619-629. DOI: 10.1177/0145445511432920
- Gorey, K. M., & Leslie, D. R. (1997). The prevalence of child sexual abuse: Integrative review adjustment for potential response and measurement biases. *Child abuse & neglect*, 21(4), 391-398.
- Haffey, N. A. & Levant, R. F. (1984). The differential effectiveness of two models of skills training for working class parents. *Family Relations*, 33(2), 209-216.
- Hanson, R. K., & Morton-Bourgon, K. E. (2005). The characteristics of persistent sexual offenders: a meta-analysis of recidivism studies. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 73(6), 1154.
- Harvey, P., Forehand, R., Brown, C., & Holmes, T. (1988). The prevention of sexual abuse: Examination of the effectiveness of a program with kindergarten-age children. *Behavioral Therapy*, 19, 429-435.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Quito – Ecuador. 2011
- Ivanic, M. T.; Reid, D. H.; Iwata, B. A.; Faw, G. D. & Page, T. J. (1981). Evaluating a supervision program for developing and maintaining therapeutic staff-resident interactions during institutional care routines. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 14(1), 95-107.
- Jelljohann, S. K.; Everett, S. A. & Price, J. H. (1997). Evaluation of a third grade sexual abuse curriculum. *Journal of School Health*, 67(4), 149-153.
- Johnson, B. M.; Miltenberger, R. G.; Egemo-Helm, K.; Jostad, C. M.; Flessner, C., & Gatheridge, B. (2005). Evaluation of behavioral skills training for teaching abduction-prevention skills to young children. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 38(1), 67-78.
- Kolko, D.; Moser, J. & Hughes, J. (1989). Classroom training in sexual victimization awareness and prevention skills: An extension of the red flag/green flag people program. *Journal of Family Violence*, 4(1), 25-45.

- Miltenberger, R. G. (2012). *Behavior modification: Principals and procedures*. (5th ed.). Pacific Grove, CA: Wadsworth
- Minik, N.; Braukmann, C. J.; Minik, B. L.; Timbers, G. D.; Timbers, B. J.; Fixsen, D. I.; Phillips, E. L. & Wolf, M. M. (1976). The social validation and training of conversational skills. *Journal of Applied Behavior Analysis*. 9(2). 127-139.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (Junio de 2007). *Plan Decenal de Educación del Ecuador 2006-2015*. Obtenido de: https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/Rendicion_2007.pdf
- Nemerofsky, A. G. (1986). The What-If-Situations-Test. *Baltimore, MD: Author*.
- Nemerofsky, A. G. (1991). Child sexual abuse prevention: Teacher and child variables affecting the learning of skills and concepts in a sexual abuse prevention program. *Unpublished doctoral dissertation, The Johns Hopkins University, Baltimore, MD*.
- Nemerofsky, A. G., Sanford, H. J., Baer, B., Cage, M., & Wood, D. (1986). The children's primary prevention training program. *Baltimore, MD: Author*.
- Nemerofsky, A. G.; Carran, D. T., & Rosenberg, L. A. (1994). Age variation in performance among preschool age children in a sexual abuse prevention program. *Journal of Child Sexual Abuse*, 3, 85–102.
- Nemerofsky, Alan G. & Carran, Deborah T. (12 de Agosto de 2010). *What-If-Situations-Test from: Handbook of Sexuality-Related Measures Routledge*. Obtenido de: Obtenido de <https://www.routledgehandbooks.com/doi/10.4324/9781315881089.ch3>
- Noguerol, V. (1997). Aspectos psicológicos del abuso sexual infantil. *Niños maltratados*, 177-182.
- O'Connor, R. D. (1972). Relative efficacy of modeling, shaping, and the combined procedures for modification of social withdrawal. *Journal of Abnormal Psychology*. 79(3), 327-334.
- Organización Mundial de la Salud. (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres*. Obtenido de: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/98821/1/WHO_RHR_12.37_spa.pdf?ua=1
- Parsons, M. B. & Reid, D. H. (1995). Training residential supervisors to provide feedback for maintaining staff teaching skills with people who have severe disabilities. *Journal of Applied Behavior Analysis*. 28(3). 317-322.

- Poche, C.; Brouwer, R. & Swearinegen, M. (1981). Teaching self-protection to young children. *Journal of Applied Behavior Analysis*. 14(2). 169-176.
- Reid, D. H. & Parsons, M. B. (2002). *Working with staff to overcome challenging behavior among people who have severe disabilities. A guide for getting support plans carried out*. Volume 1. The behavior analysis in developmental disabilities series. Mornganton, NC:Habilitative Management Consultants, Inc. (pp. 3-166)
- Rivera, T. (2005). Abuso sexual infantil. *Medwave*, 5(06).
- Sampieri, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: McGraw Hill.
- Shtarkshall, R. A.; Santelli, J. S., & Hirsch, J. S. (2007). Sex education and sexual socialization: Roles for educators and parents. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 39(2), 116-119.
- Stokes, T. F. & Baer, D. M. (1977). An implicit technology of generalization. *Journal of Applied Behavior Analysis*. 10(2). 349-367.
- Telljohann, S. K.; Everett, S. A., & Price, J. H. (1997). Evaluation of a third grade sexual abuse curriculum. *Journal of School Health*. 67(4). 149-153.
- UNICEF. (s.f.). *Campaña "Abre los Ojos" contra el abuso sexual lanza UNICEF en Ecuador*. Obtenido de: https://www.unicef.org/ecuador/media_5606.htm
- Van Vonderen, A.; Didden, R. & Beeking, F. (2012). Effectiveness of instruction and video feedback on staff's trainer behavior during one-to-one training with children with severe intellectual disability. *Research in Developmental Disabilities*. 33. 283-290. DOI:10.1016/j.ridd.2011.07.040
- Wurtele, S. (1990). Teaching personal safety skills to four year old children. *Behavior Therapy*. 21:32-45.
- Wurtele, S. K. (1987). School-based sexual abuse prevention programs: A review. *Child Abuse and Neglect*, 11, 483-495.
- Wurtele, S. K.; Kast, L. C., & Melzer, A. M. (1992). Sexual abuse prevention education for young children: A comparison of teachers and parents as instructors. *Child Abuse & Neglect*, 16(6), 865-876.

- Wurtele, S. K.; Kast, L. C.; Miller-Perrin, C. L., & Kondrick, P. A. (1989). Comparison of programs for teaching personal safety skills to preschoolers. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 57*(4), 505.
- Yeaton, W. H. & Bailey, J. S. (1978). Teaching pedestrian safety skills to young children: An analysis and one-year follow up. *Journal of Applied Behavior Analysis, 11*(3). 315-329.
- Yeaton, W. H. & Bailey, J. S. (1983). Utilization analysis of pedestrian safety training program. *Journal of Applied Behavior Analysis, 16*(2). 203-216.

ANEXO A: Carta de Reclutamiento de Participantes

Estimado padre o madre del participante:

Usted y su hijo/a han sido cordialmente invitados para ser parte de un estudio sobre la prevención de abuso sexual infantil.

En dicho estudio se realizará una intervención del programa de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales y se aplicará la prueba situacional "What If", antes y después del programa, para observar las destrezas y el conocimiento que sus hijos/as poseen o han adquirido sobre el mismo. En la información obtenida para el estudio se protegerá el anonimato de los niños/as que colaboren, por lo cual en los resultados finales, no se mencionará el nombre o la información personal de los participantes. Cabe recalcar que su ayuda en esta investigación es totalmente voluntaria y sin fines de lucro, por lo tanto, si decide no participar o retirarse del estudio a cualquier momento, lo puede hacer sin ninguna consecuencia o sanción. Sin embargo si desea ser parte de este estudio que se llevara a cabo el día sábado 11 de febrero del presente año, por favor contáctese con el investigador vía mail sarah.saavedra@estud.usfq.edu.ec o a sus números de teléfono 3282117 / 0998508825. Gracias de antemano por su colaboración.

Atentamente,

Sarah Saavedra (investigador).

ANEXO B: Solicitud de aprobación de un estudio de investigación



Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos
Universidad San Francisco de Quito
El Comité de Revisión Institucional de la USFQ
The Institutional Review Board of the USFQ

SOLICITUD PARA APROBACIÓN DE UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

INSTRUCCIONES:

1. Antes de remitir este formulario al CBE, se debe solicitar vía electrónica un código para incluirlo, a comitebioetica@usfq.edu.ec
2. Enviar solo archivos digitales. Esta solicitud será firmada en su versión final, sea de manera presencial o enviando un documento escaneado.
3. Este documento debe completarse con la información del protocolo del estudio que debe servir al investigador como respaldo.
4. Favor leer cada uno de los parámetros verificando que se ha completado toda la información que se solicita antes de enviarla.

DATOS DE IDENTIFICACIÓN	
Título de la Investigación	El rol del Programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales en la comprensión de las habilidades y conceptos de prevención de abuso sexual infantil.
Investigador Principal <i>Nombre completo, afiliación institucional y dirección electrónica</i>	Sarah Carolina Saavedra Segura, USFQ, sarah.saavedra@estud.usfq.edu.ec
Co-investigadores <i>Nombres completos, afiliación institucional y dirección electrónica. Especificar si no lo hubiera</i>	No hay co-investigadores
Persona de contacto <i>Nombre y datos de contacto incluyendo teléfonos fijo, celular y dirección electrónica</i>	Sarah Saavedra, 3282117, 0998508825, sarah.saavedra@estud.usfq.edu.ec
Nombre de director de tesis y correo electrónico <i>Solo si es que aplica</i>	Teresa Borja, tborja@usfq.edu.ec

Fecha de inicio de la investigación Enero 2017
Fecha de término de la investigación Mayo 2017
Financiamiento Personal

DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO
<p>Objetivo General <i>Se debe responder tres preguntas: qué? cómo? y para qué?</i></p>
<p>Determinar cómo y hasta qué punto el programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales influye en la comprensión de las habilidades y conceptos de prevención de abuso sexual infantil.</p>
<p>Objetivos Específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Evaluar a niños preescolares con la prueba situacional "What If." • Intervenir con el Programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales. • Evaluar nuevamente a los participantes con la prueba situacional "What If." • Analizar los posibles cambios en los resultados de la prueba, antes y después de la intervención del programa de prevención de abuso sexual. • Analizar el efecto que el Programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales tiene sobre la adquisición de habilidades y conceptos sobre la prevención de abuso sexual.
<p>Diseño y Metodología del estudio <i>Explicar el tipo de estudio (por ejemplo cualitativo, cuantitativo, con enfoque experimental, cuasi-experimental, pre-experimental; estudio descriptivo, transversal, de caso, in-vitro...) Explicar además el universo, la muestra, cómo se la calculó y un breve resumen de cómo se realizará el análisis de los datos, incluyendo las variables primarias y secundarias.</i></p>
<p>Para este estudio se eligió una metodología cuantitativa con un diseño de pre-post prueba, con el fin de alcanzar los objetivos (Sampieri, Fernández & Baptista, 2010). Para recolectar la información requerida se prosiguió a utilizar la prueba situacional "What If" y se intervino con un Programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales, para que los participantes puedan aprender técnicas de prevención de abuso sexual por medio de métodos tales como: instrucción, modelado, ensayo y retroalimentación (Buck, 2014). Este estudio reclutó a niños en edades preescolares, por lo cuál debían estar acompañados por sus padres o un adulto responsable; los participantes de este estudio fueron cuidadosamente seleccionados, ya que se realizó un convenio con una escuela en Quito, con el fin de encontrar a participantes que cumplan con los criterios de inclusión para la investigación y estén dispuestos a colaborar en el mismo. El universo que se investigó fueron, 3 niños varones y 3 niñas mujeres, en edades preescolares, entre los 4 a 6 años de edad en Ecuador, debido a la metodología y al tiempo previsto, se determinó que el estudio es más eficiente con una muestra pequeña de la población, ya que la misma sería suficiente para la recolección de una cantidad considerable de información. El análisis de datos se llevo a cabo haciendo comparaciones entre la información recolectada previamente y posteriormente a la intervención del programa de prevención de abuso sexual, con los niños, sus padres y el investigador.</p>

Procedimientos *Los pasos a seguir desde el primer contacto con los sujetos participantes, su reclutamiento o contacto con la muestra/datos.*

1. Se realizará un convenio con una institución educativa en Quito, con el fin de encontrar a niños que cumplan con los requerimientos de inclusión, para poder participar en la investigación.
2. Se enviará una carta vía mail a los padres de niños que cumplen con los criterios, invitándoles a ser parte de la investigación.
3. Se comunicará a los niños y a sus padres los objetivos del estudio, su funcionamiento y sus derechos como participantes. De igual manera se les solicitará que después de leer y acceder al consentimiento informado, lo firmen.
4. Se planificará y coordinará, junto a los participantes una fecha en la cual se pueda llevar a cabo la intervención para el estudio.
5. Se llevará a cabo la intervención con padres y niños, comenzando por realizar la prueba situacional "What If" previamente y posteriormente al Programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales.
6. Se analizará la información brindada por los participantes en las pruebas realizadas, buscando relaciones o variables que pudieran influenciar en los resultados.
7. Se elaborará documentos con la información recolectada.

Recolección y almacenamiento de los datos *Para garantizar la confidencialidad y privacidad, de quién y donde se recolectarán datos; almacenamiento de datos—donde y por cuánto tiempo; quienes tendrán acceso a los datos, qué se hará con los datos cuando termine la investigación.*

Se le asignará a cada niño que este participando en el estudio un número de referencia, que será su código de identificación, para poder proteger su identidad, y se incluirá tanto la edad de los participantes, como su género, ya que esta información es crucial para la investigación. Toda la información recolectada en las pruebas situacionales, será manipulada tan solo por el investigador y se podrá identificar a cada participante, por su código, cabe recalcar que todos los datos obtenidos serán transferidos a una computadora de uso único y exclusivo del investigador; y para acceder a la misma se requerirá de una clave, por lo tanto personas ajenas a la investigación no podrán acceder a tal valiosa información. Una vez que el estudio haya culminado, y los datos hayan servido su propósito, todos los archivos referentes a este estudio serán eliminados y destruidos, con el fin de proteger la integridad de sus participantes.

Herramientas y equipos *Incluyendo cuestionarios y bases de datos, descripción de equipos.*

Se utilizará la prueba situacional "What If" como pre-post prueba, antes y después de la intervención del Programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales, debido a que la misma mide la adquisición de destrezas y conceptos impartidos en varios programas de prevención de abuso sexual (Nemerofsky, 1986)

JUSTIFICACIÓN CIENTÍFICA DEL ESTUDIO

Se debe demostrar con suficiente evidencia por qué es importante este estudio y qué tipo de aporte ofrecerá a la comunidad científica.

Si bien programas de prevención de abuso sexual infantil se encuentran en auge, aun es un tema que no se menciona libremente y a menudo con niños preescolares, debido a todo el tabú que lo rodea; especialmente en Ecuador que es un país católico y conservador, en el cual temas relacionados con la sexualidad son mal vistos, y se prefiere no discutirlos, ya que se piensa que esto incita a los jóvenes a practicarlo. Cuando en realidad si se impartieran educación sexual en escuelas y colegios, los embarazos no deseados, las enfermedades de transmisión sexual y el abuso sexual, disminuiría notablemente. Se necesitan más programas como el de Entrenamiento de Habilidades Conductuales, que se impartan en escuelas, para que de esta manera se reduzca la problemática de niños perpetrados sexualmente, y los abusadores sexuales puedan ser descubiertos. Es necesario hablar con los niños sobre sexualidad, ya que su conocimiento es esencial para poder llevar una vida mejor y libre de abuso o violencia sexual (Crooks, Baur & Herrejón, 2000). El estudio realizado se basó en investigaciones e información de múltiples autores sobre el abuso sexual a menores, métodos de prevención frente a la violencia sexual infantil, programas de prevención de abuso sexual en niños y pruebas que puedan medir la efectividad de dichos programas preventivos.

Referencias bibliográficas completas en formato APA

Buck, H. M. (2014). The Efficacy of Behavior Skills Training: A Literature Review.

Crooks, R., Baur, K., & Herrejón, J. L. N. (2000). Nuestra sexualidad. International Thomson

Nemerofsky, A. G. (1986). Thw What-If-Situations-Test. Baltimore, MD: Author.

Sampieri, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). Metodología de la Investigación. México D.F.: McGraw Hill.

DESCRIPCIÓN DE LOS ASPECTOS ÉTICOS DEL ESTUDIO

Criterios para la selección de los participantes *Tomando en cuenta los principios de beneficencia, equidad, justicia y respeto.*

Para este estudio se seleccionara participantes en edades preescolares de sexo masculino y femenino, que no hayan experimentado ningún tipo de amonestación o abuso sexual previo. Los niños que tomen parte en la investigación deben estar dispuestos a colaborar con ella, sabiendo en todo momento que por cualquier motivo pueden desistir de la misma sin ninguna repercusión, ya que para el investigador es de suma importancia guardar la integridad de sus participantes.

Riesgos *Describir los riesgos para los participantes en el estudio, incluyendo riesgos físico, emocionales y psicológicos aunque sean mínimos y cómo se los minimizará.*

Los riesgos de este estudio, es que por medio de la prueba aplicada o el programa impartido, se descubra que algún participante ha sido violentado sexualmente, ya que puede llegar a ser de gran

impacto para sus padres o el adulto que lo acompaña. Sin embargo si esta situación se llegara a presentar el investigador se encontrara equipado con un psicólogo que pueda dar amparo al niño y a su familia en este momento difícil; de esta manera reduciendo el impacto psicológico que un descubrimiento de esta magnitud, pueda tener sobre el participante y su acompañante. Otro riesgo de la investigación puede ser que como los padres de los participantes les ayudarán a llenar las pruebas situacionales, sus percepciones se pueden mostrar sesgadas, para lo que se pretende tener 6 encuestadores neutrales con los cuales los niños puedan llenar las pruebas tranquilamente y expresar todo lo que sienten sin sentirse presionados por nadie que conocen.

Beneficios para los participantes *Incluyendo resultados de exámenes y otros; solo de este estudio y cómo los recibirán.*

Los participantes se beneficiaran del programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales que será impartido en el estudio, ya que el mismo les brindara las técnicas y destrezas para prevenir el abuso sexual; por lo tanto se notara el mejoramiento de su estado psicológico y abran adquirido una herramienta a la cual podrán recurrir si es necesario.

Ventajas potenciales a la sociedad *Incluir solo ventajas que puedan medirse o a lo que se pueda tener acceso.*

A nivel social este estudio brindara a la comunidad el conocimiento y las destrezas para poder prevenir el abuso sexual desde edades preescolares en adelante, lo cual evitará que varios niños sean las victimas de violencia sexual y de igual manera podrá desenmascarar a varios perpetradores sexuales.

Derechos y opciones de los participantes del estudio *Incluyendo la opción de no participar o retirarse del estudio a pesar de haber aceptado participar en un inicio.*

Los participantes del estudio tienen toda la libertad de desistir de la investigación sin ninguna penalidad, en cualquier momento, así hayan firmado la carta de consentimiento y aceptación, ya que la prioridad para el investigador es que las personas que están colaborando con su estudio, tanto niños como padres, se encuentren en un lugar seguro y se sientan bien, debido a que este es el único modo en el cual la recolección de datos va a ser fiable y concreta, de manera que si los participantes se encuentran incómodos o no se sienten bien, puede causar un sesgo en los resultados.

Seguridad y Confidencialidad de los datos *Describir de manera detallada y explícita como va a proteger los derechos de participantes.*

Como se menciona anteriormente los datos de los participantes se van a mantener totalmente confidenciales ya que es de suma importancia para el investigador conservar la integridad de sus participantes, por lo cual se les asignará un código de identificación, que reemplazará al nombre de los mismos, para que de esta manera, su identidad quede en el anonimato y no existan posteriores complicaciones. Igualmente la computadora donde se registraran todos los resultados, será de uso

único y exclusivo del investigador y estará seguro con una clave de acceso que solo el mismo poseerá, también se les asegurará a los participantes que sus nombres no serán mencionados en los reportes o publicaciones del estudio, y después de que se finalice la investigación se procederá a destruir todo los documentos relacionados a la misma.

Consentimiento informado *Quién, cómo y dónde se explicará el formulario/estudio. Ajuntar el formulario o en su defecto el formulario de no aplicación o modificación del formulario.*

El investigador procederá a explicar el formulario del consentimiento informado, donde se expresa que los niños y sus padres participaran en el estudio de manera voluntaria y si es que en algún momento quieren desistir del mismo, lo pueden hacer sin ninguna repercusión. Este documento será explicado antes de la intervención del estudio en las instalaciones de la Universidad San Francisco de Quito, y cualquier duda o pregunta que los colaboradores puedan tener, se aclarará en la misma reunión.

Responsabilidades del investigador y co-investigadores dentro de este estudio.

El investigador acepta toda la responsabilidad de respetar los derechos de los participantes y de la unidad educativa que están colaborando con el estudio. Las prioridades relevantes para el investigador son honrar el derecho de los niños o sus padres a no participar en cualquier momento de la investigación, a brindar tratamiento psicológico para los participantes que lo necesiten, proteger la integridad y la confidencialidad de sus participantes durante y después del estudio, y proveer toda la información que sus colaboradores requieran. De igual manera es importante que el investigador se encuentre preparado e informado para la ejecución de la investigación, ya que debe tener listos los instrumentos que va a utilizar como formularios, pruebas, programas, entre otros, que servirán para la recolección de información. Por último el investigador se asegurará de que todos los procedimientos sean realizados correctamente y de que sus participantes se encuentren satisfechos con su participación en el estudio.

Documentos que se adjuntan a esta solicitud (ponga una X junto a los documentos que se adjuntan)

Nombre del documento	Adjunto	Idioma	
		Inglés	Español
PARA TODO ESTUDIO			
1. Formulario de Consentimiento Informado (FCI) y/o Solicitud de no aplicación o modificación del FCI *	X		
2. Formulario de Asentimiento (FAI) (<i>si aplica y se va a incluir menores de 17 años</i>)	X		
3. Herramientas a utilizar (<i>Título de:: entrevistas, cuestionarios, guías de preguntas, hojas de recolección de datos, etc</i>)	X	X	X
4. Hoja de vida (CV) del investigador principal (IP)			
SOLO PARA ESTUDIOS DE ENSAYO CLÍNICO			
5. Manual del investigador			
6. Brochures			
7. Seguros			
8. Información sobre el patrocinador			
9. Acuerdos de confidencialidad			
10. Otra información relevante al estudio (especificar)			

(*) La solicitud de no aplicación o modificación del FCI por escrito debe estar bien justificada.

PROVISIONES ESPECIALES

Esta sección debe llenar solo si aplica. En ella se incluyen manejo de población vulnerable y muestras biológicas, manejo de eventos adversos, seguros de incapacidad o muerte, entre otros.

Click here to enter text.

CRONOGRAMA	AÑO							
Descripción de la Actividad (pasos a seguir dentro del proceso de investigación, comenzando por el contacto inicial, reclutamiento de participantes, intervención y/o recolección de datos, análisis, publicación...)	Fechas							
		1	2	3	4	5	6	7
Contactar a una escuela en Quito para crear el convenio.		x						
Reclutamiento de participantes.		x						
Realización de la prueba situacional previa al programa.				x				
Realización del programa de prevención de abuso sexual.				x				
Realización de la prueba situacional posterior al programa.				x				
Análisis de información.						x		
Elaboración de informes con los datos recolectados.							x	

CERTIFICACIÓN:

1. Certifico no haber recolectado ningún dato ni haber realizado ninguna intervención con sujetos humanos, muestras o datos. Sí () No ()
2. Certifico que los documentos adjuntos a esta solicitud han sido revisados y aprobados por mi director de tesis. Sí () No () No Aplica ()

Firma del investigador: _____ (con tinta azul)

Fecha de envío al Comité de Bioética de la USFQ: _____

ANEXO C: Formulario de Consentimiento Informado



Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos
Universidad San Francisco de Quito
El Comité de Revisión Institucional de la USFQ
The Institutional Review Board of the USFQ

Formulario Consentimiento Informado

Título de la investigación: El rol del Programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales en la comprensión de las habilidades y conceptos de prevención de abuso sexual infantil.

Organización del investigador: *Universidad San Francisco de Quito*

Nombre del investigador principal: *Sarah Carolina Saavedra Segura*

Datos de localización del investigador principal: *3282117/ 0998508825/*

sarah.saavedra@estud.usfq.edu.ec

Co-investigadores: *Ninguno*

DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO
<p>Introducción (<i>Se incluye un ejemplo de texto. Debe tomarse en cuenta que el lenguaje que se utilice en este documento no puede ser subjetivo; debe ser lo más claro, conciso y sencillo posible; deben evitarse términos técnicos y en lo posible se los debe reemplazar con una explicación</i>)</p>
<p>Este formulario incluye un resumen del propósito de este estudio. Usted puede hacer todas las preguntas que quiera para entender claramente su participación y despejar sus dudas. Para participar puede tomarse el tiempo que necesite para consultar con su familia y/o amigos si desea participar o no.</p> <p>Usted ha sido invitado a participar en un investigación sobre la posible influencia del programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales en la comprensión y conceptos de prevención de abuso sexual infantil en niños de edades preescolares porque su hijo o hija está entre los 4 a 6 años de edad y se ha reportado que cumple con todos los criterios de inclusión para el estudio, como: estar en preescolar, no tener antecedentes de abuso sexual y pertenecer a un nivel socioeconómico medio.</p>
<p>Propósito del estudio (<i>incluir una breve descripción del estudio, incluyendo el número de participantes, evitando términos técnicos e incluyendo solo información que el participante necesita conocer para decidirse a participar o no en el estudio</i>)</p>
<p>Este estudio pretende medir si los niños al estar expuestos al programa de Entrenamiento de</p>

Habilidades Conductuales, adquieren comprensión acerca de habilidades y conceptos de prevención de abuso sexual, para que de esta manera perciban situaciones de riesgo y cuenten con las herramientas necesarias para evitarlas o enfrentarlas de manera asertiva.

Descripción de los procedimientos *(breve descripción de los pasos a seguir en cada etapa y el tiempo que tomará cada intervención en que participará el sujeto)*

Para este estudio primero se llevará a cabo la prueba situacional "What If", para constatar los conocimientos que los niños poseen sobre la prevención de abuso sexual, lo que tomara aproximadamente 15 minutos. Posteriormente se impartirá el Programa de Entrenamiento de las Habilidades Conductuales por un tiempo estimado de 1 hora, donde el investigador tratara temas sobre la prevención de violencia sexual a menores, por medio del uso de varios métodos como: instrucción, modelado, ensayo y retroalimentación. Finalmente se aplicará la prueba situacional "What If", una vez más para concretar si es que los niños adquirieron mayor conocimiento sobre el tema impartido y si recibieron las tácticas y destrezas adecuadas para poder defenderse de un posible perpetrador sexual.

Riesgos y beneficios *(explicar los riesgos para los participantes en detalle, aunque sean mínimos, incluyendo riesgos físicos, emocionales y/o psicológicos a corto y/o largo plazo, detallando cómo el investigador minimizará estos riesgos; incluir además los beneficios tanto para los participantes como para la sociedad, siendo explícito en cuanto a cómo y cuándo recibirán estos beneficios)*

Los posibles riesgos de este estudio, es que por medio de la prueba aplicada o el programa impartido, se descubra que algún participante ha sido violentado sexualmente, ya que puede llegar a ser de gran impacto para sus padres o el adulto que lo acompaña. Sin embargo si esta situación se llegara a presentar el investigador se encontrara equipado con un psicólogo que pueda dar amparo al niño y a su familia en este momento difícil; de esta manera reduciendo el impacto psicológico que un descubrimiento de esta magnitud, pueda tener sobre el participante y su acompañante. Otro riesgo de la investigación puede ser que como los padres de los participantes o un adulto conocido, les ayudarán a llenar las pruebas situacionales, sus percepciones se pueden mostrar sesgadas, para lo que se pretende tener 6 encuestadores neutrales con los cuales los niños puedan llenar las pruebas tranquilamente y expresar todo lo que sienten sin sentirse presionados por nadie que conocen. Por otro lado los participantes se beneficiaran del programa de Entrenamiento de Habilidades Conductuales que será impartido en el estudio, ya que el mismo les brindara las técnicas y destrezas para prevenir el abuso sexual; por lo tanto se notara el mejoramiento de su estado psicológico y abran adquirido una herramienta a la cual podrán recurrir si es necesario.

Confidencialidad de los datos *(se incluyen algunos ejemplos de texto)*

Para nosotros es muy importante mantener su privacidad, por lo cual aplicaremos las medidas necesarias para que nadie conozca su identidad ni tenga acceso a sus datos personales:

1) La información que nos proporcione se identificará con un código que reemplazará su nombre y se

guardará en un lugar seguro donde solo el investigador tendrán acceso.

2) Su nombre no será mencionado en los reportes o publicaciones.

3) El Comité de Bioética de la USFQ podrá tener acceso a sus datos en caso de que surgieran problemas en cuando a la seguridad y confidencialidad de la información o de la ética en el estudio.

Derechos y opciones del participante *(se incluye un ejemplo de texto)*

Usted puede decidir no participar y si decide no participar solo debe decírselo al investigador principal o a la persona que le explica este documento. Además aunque decida participar puede retirarse del estudio cuando lo desee, sin que ello afecte los beneficios de los que goza en este momento.

Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio.

Usted puede manifestar sus dudas al investigador para que sean resueltas.

Usted podrá negarse a responder las preguntas del investigador que considere inapropiadas.

Usted y/o su acompañante dispondrán de tratamiento psicológico si es que lo requieren.

Información de contacto

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono 0998508825 que pertenece a Sarah Saavedra, o envíe un correo electrónico a sarah.saavedra@estud.usfq.edu.ec

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. William F. Waters, Presidente del Comité de Bioética de la USFQ, al siguiente correo electrónico: comitebioetica@usfq.edu.ec

Consentimiento informado *(Es responsabilidad del investigador verificar que los participantes tengan un nivel de comprensión lectora adecuado para entender este documento. En caso de que no lo tuvieren el documento debe ser leído y explicado frente a un testigo, que corroborará con su firma que lo que se dice de manera oral es lo mismo que dice el documento escrito)*

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

Firma del participante	Fecha
Firma del testigo <i>(si aplica)</i>	Fecha
Nombre del investigador que obtiene el consentimiento informado	
Firma del investigador	Fecha

ANEXO D: Prueba Situacional "What If" (Inglés)**Exhibit****What-If-Situations-Test****Child Code Number:****Circle:** Pretest Posttest

1. Tell me the names of your private parts.
2. What would you do if someone touched you in a way you did not like?
3. What would you do if someone touched you in a way that you liked?
4. What would you do if someone asked you to keep a secret?
5. What would you do if someone tried to touch your private parts?
6. What would you do if someone touched you in a way that made you feel uncomfortable?
7. Is it OK for a mom or dad to give you a hug if you want one? (Circle) Yes No
8. Do you have to let anyone touch you on your private parts? (Circle) Yes No
9. What would you do if someone touched your private parts?
10. What would you do if someone said they would give you a present if you would keep a secret?
11. If someone makes a child touch their private parts:
 - a. Did the child do anything wrong? Yes No
 - b. Is it the child's fault? Yes No
 - c. Should the child tell? Yes No
 - d. Should the child ask for help? Yes No
12. What would you do if someone asked you to touch their private parts?
13. What would you do if someone asked you to keep a secret about touching private parts?
14. What would you do if someone said they would give you a present if you would touch their private parts?
15. What would you do if someone made you touch their private parts?
16. If someone touches a child's private parts:

- a. Did the child do anything wrong? Yes No
- b. Is it the child's fault? Yes No
- c. Should the child tell? Yes No
- d. Should the child ask for help? Yes No

17. Would it be OK for your doctor to look at your private parts if you were hurt there? Yes
No

18. What would you do if you were scared or confused or felt uncomfortable?

19. What would you say if someone asked you to touch their private parts?

20. What should a child do if someone touched his/her private parts and promised not to do it again?

21. If someone touched your private parts:

- a. What would you say?
- b. What would you do?
- c. Who would you tell?

Tomado de (Nemerofsky, Alan G. & Carran, Deborah T., 2010).

ANEXO E: Prueba Situacional "What If" (traducción al español)

Nemerofsky, A. G. (1986). The What-If-Situations-Test. *Baltimore, MD: Author.*

(Traducido por Sarah Saavedra) parte de su proyecto de tesis Mayo 2017.

Exposición

What-If-Prueba-Situacional

Número de Código del Niño/a:

Encierre en un Círculo: Pre-prueba Post-prueba

1. Mencione los nombres de sus partes privadas.
2. ¿Qué harías si alguien te toca de una manera que no te gusta?
3. ¿Qué harías si alguien te toca de una manera que sí te gusta?
4. ¿Qué harías si alguien te pide que guardes un secreto?
5. ¿Qué harías si alguien trata de tocar tus partes privadas?
6. ¿Qué harías si alguien te toca de una manera que te hace sentir incómodo?
7. ¿Está bien que una mamá o un papá te den un abrazo si es que quieres uno? (Encierre) Si
No
8. ¿Tienes que dejar que cualquier persona toque tus partes privadas? (Encierre) Si No
9. ¿Qué harías si alguien toca tus partes privadas?
10. ¿Qué harías si alguien te ofrecería un regalo si guardas un secreto?
11. Si alguien hace que un niño/a toque sus partes privadas:
 - a. ¿El niño/a hizo algo malo? Si No
 - b. ¿Es la culpa del niño/a? Si No
 - c. ¿Debería el niño/a decirlo? Si No
 - d. ¿Debería el niño/a pedir ayuda? Si No
12. ¿Qué harías si alguien te pide que toques sus partes privadas?
13. ¿Qué harías si alguien te pidiera que guardes un secreto acerca de tocar partes privadas?
14. ¿Qué harías si alguien te dijera que te van a dar un regalo si tocas sus partes privadas?

15. ¿Qué harías si alguien te hiciera tocar sus partes privadas?

16. Si alguien toca las partes privadas de un niño/a:

- a. ¿El niño/a hizo algo malo? Si No
- b. ¿Es la culpa del niño/a? Si No
- c. ¿Debería el niño/a decirlo? Si No
- d. ¿Debería el niño/a pedir ayuda? Si No

17. ¿Estaría bien que tu médico observe tus partes privadas si te lastimaste allí? Si No

18. ¿Qué harías si estuvieras asustado, confundido o te sintieras incómodo?

19. ¿Qué dirías si alguien te pide que toques sus partes privadas?

20. ¿Qué debe hacer un niño/a si alguien toca sus partes privadas pero promete no hacerlo de nuevo?

21. Si alguien toca tus partes privadas:

- a. ¿Qué dirías?
- b. ¿Qué harías?
- c. ¿A quién se lo dirías?

Tomado de (Nemerofsky, Alan G. & Carran, Deborah T., 2010).